

SISTEMATIZACIÓN CONVERSATORIO

"Construyendo puentes financieros para la conservación de la biodiversidad y sus comunidades locales"

Loja, 07 de marzo de 2025

 **DÍA MUNDIAL
DE LA VIDA SILVESTRE**
3 MARZO

**Bionegocios
Ecuador**
Sostenibilidad de la
biodiversidad nativa

CONVERSATORIO

**Construyendo puentes financieros:
conservación de la biodiversidad
y sus comunidades locales**

7 de marzo de 2025
9:00 - 13:00

Auditorio Marcelino Champagnat,
edif. 7, segundo piso, Universidad
Técnica Particular de Loja, San
Cayetano Alto, C.Paris - Loja

#DiaMundialdeLaVidaSilvestre

  **BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE**    **EL NUEVO
ECUADOR**
Ministerio del Ambiente, Agua
y Transición Ecológica

TABLA DE CONTENIDOS

1.	Antecedentes	2
2.	Objetivos del evento	3
3.	Metodología	3
3.1.	Estructura y Organización del Evento	3
3.2.	Moderación y conducción de los módulos.....	4
3.3.	Espacio de preguntas e interacción con los participantes	4
3.4.	Pregunta general y debate interactivo.....	4
3.5.	Rondas de preguntas específicas a cada panelista	4
3.6.	Síntesis final y corolario.....	5
4.	Bienvenida y apertura al evento	5
5.	PRIMER CONVERSATORIO: BIONEGOCIOS, SU IMPORTANCIA PARA LA CONSERVACIÓN	8
5.1.	Charla Magistral "Bioeconomía, Biocomercio y Bionegocios - Retos y Desafíos para su Fortalecimiento en el Ecuador"	8
5.2.	Presentación de panelistas del primer conversatorio.....	11
5.3.	Foro de preguntas y respuestas	13
5.4.	Sección de preguntas dirigidas a cada panelista.....	15
5.5.	Resumen de la primera ronda de preguntas por el moderador	18
5.6.	Segunda ronda de Preguntas a panelistas	19
5.7.	Resumen de la segunda ronda de preguntas.....	22
5.8.	Ronda de preguntas y reflexiones del público	23
6.	SEGUNDO CONVERSATORIO: FINANCIAMIENTO Y MODELOS INNOVADORES PARA LA CONSERVACION. 24	
6.1.	Charla Magistral: "Clima y biodiversidad"	24
6.2.	Presentación de ponentes del segundo conversatorio.....	26
6.3.	Foro de preguntas y respuestas	27
6.4.	Resumen de esta sección, por parte del moderador:	30
6.5.	Ronda de preguntas dirigidas a cada ponente.....	31
6.6.	Resumen de esta sección, por parte del moderador:	34
6.7.	Segunda ronda de preguntas específicas a cada ponente.....	35
6.8.	Resumen de esta sección	39
6.9.	Preguntas y reflexiones del público	40
7.	Conclusión	43
8.	Cierre y agradecimientos	45

Construyendo puentes financieros para la conservación de la biodiversidad y sus comunidades locales.

1. Antecedentes

Este evento se realizó en el marco de la conmemoración del Día Mundial de la Vida Silvestre, cuyo lema en esta edición fue *"Financiación de la Conservación de la Vida Silvestre: Invertir en Personas y el Planeta"*. Con base en esta premisa, el Conversatorio: Construyendo Puentes Financieros para la Conservación de la Biodiversidad y sus Comunidades Locales se consolidó como un espacio estratégico para la reflexión y el diálogo sobre la implementación de mecanismos financieros innovadores que impulsen la conservación de los ecosistemas y la biodiversidad, generando, a su vez, impactos positivos en las comunidades locales.

El evento fue organizado en el contexto de la ejecución del Proyecto Bionegocios Ecuador, iniciativa liderada por la Fundación Heifer Ecuador, con el Ministerio de Ambiente, Agua y Transición Ecológica (MAATE) como beneficiario, con el apoyo por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF), a través del CAF – Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe. Esta articulación institucional evidenció el compromiso conjunto por desarrollar soluciones de financiamiento sostenible que permitan alinear la conservación de la biodiversidad con el desarrollo económico y social.

El proyecto Bionegocios Ecuador cuenta con el respaldo del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF) y es implementado con el apoyo de la CAF lo que evidencia el compromiso de la comunidad internacional en el desarrollo de soluciones financieras sostenibles que fomenten el aprovechamiento responsable de la biodiversidad y la generación de medios de vida sostenibles para las comunidades locales.

En este contexto, es importante entender que la conservación de la biodiversidad es un desafío global que requiere acciones concretas e integradas, donde la financiación sostenible juega un papel fundamental. Por ello, los bionegocios surgen como un mecanismo clave para articular la conservación con el desarrollo económico, permitiendo que las comunidades locales se conviertan en actores centrales en la protección y uso sostenible de los ecosistemas.

El evento tuvo como propósito principal generar un espacio de diálogo y reflexión entre actores del sector público, privado, académico y de la sociedad civil, para explorar mecanismos financieros innovadores que impulsen la conservación de la biodiversidad. En particular, se buscó resaltar la importancia de desarrollar estrategias de financiamiento adaptadas a la realidad de los bioemprendimientos, permitiendo su fortalecimiento y escalamiento a través del acceso a recursos financieros, incentivos y políticas de fomento.

Además, el conversatorio puso en relieve la corresponsabilidad de diversos sectores en la protección de la biodiversidad, promoviendo la identificación de oportunidades de colaboración entre el sector financiero, los gobiernos locales, las comunidades y las empresas. A través del análisis de experiencias exitosas, se expusieron modelos de financiamiento que han permitido el desarrollo de cadenas de valor sostenibles, la integración de los bioemprendimientos en los mercados y la generación de impactos positivos en la conservación ambiental.



2. Objetivos del evento

- **Fomentar el diálogo y la cooperación intersectorial** para la identificación de mecanismos financieros innovadores que impulsen la conservación de la biodiversidad, integrando a actores del sector público, privado, académico y de la sociedad civil en un enfoque de corresponsabilidad y sostenibilidad.
- **Fortalecer el conocimiento y las capacidades** de los participantes en el desarrollo de estrategias financieras adaptadas a los bionegocios, promoviendo su acceso a fondos de cooperación internacional, financiamiento sostenible y modelos de inversión que potencien su impacto en la conservación ambiental.
- **Presentar experiencias exitosas y modelos replicables** de financiamiento y fortalecimiento de bionegocios, destacando su papel en la generación de medios de vida sostenibles, la mitigación del cambio climático y la protección de los ecosistemas, con el fin de incentivar su escalamiento e integración en las políticas y estrategias nacionales.

3. Metodología

La metodología del conversatorio se diseñó para propiciar un diálogo estructurado, participativo y orientado a la acción, con el propósito de analizar estrategias para fortalecer los bionegocios y los mecanismos financieros destinados a la conservación de la biodiversidad. Se priorizó fomentar el enfoque dinámico, que combine **exposiciones especializadas, moderación estructurada, interacción con los participantes y síntesis de conclusiones**, con el fin de tener espacio de intercambio de conocimiento.

3.1. Estructura y Organización del Evento

El conversatorio se estructuró en **dos módulos temáticos**, cada uno con un ponente experto en la materia y un moderador especializado. La división en módulos permitió **ordenar la información**, facilitando el abordaje progresivo de los temas y garantizando la comprensión integral de los participantes.

- **Cada módulo contó con un ponente principal**, quien tuvo a su cargo una **exposición de 10 minutos** sobre temas clave relacionados con los bionegocios, la bioeconomía y el financiamiento de la conservación.
- **Un moderador especializado facilitó el desarrollo del módulo**, asegurando que la exposición se alinea con los objetivos del evento y promoviera la generación de ideas y propuestas aplicadas.
- Se estableció una estructura clara que permitió la combinación de presentaciones magistrales, discusión y participación del público.
- El perfil de los ponentes fue presentado a través de un resumen de su hoja de vida, con el propósito de resaltar su trayectoria y experiencia en la temática del conversatorio. Esto permitió a los asistentes contar con un mayor contexto sobre los ponentes, comprendiendo su nivel de *expertise* y el valor de sus aportes en la discusión. De esta manera, se buscó generar un espacio de intercambio de conocimientos más enriquecedor, facilitando la conexión entre los participantes y promoviendo un diálogo basado en información relevante y fundamentada.

3.2. Moderación y conducción de los módulos

Cada módulo fue conducido por un moderador especializado, cuya función principal fue dinamizar la discusión, conectar ideas y garantizar la fluidez del diálogo.

- El moderador dio paso a las preguntas para cada ponente, contextualizando su intervención dentro de los objetivos generales del conversatorio.
- Durante las exposiciones, el moderador identificó puntos clave, generando enlaces entre las presentaciones y facilitando la construcción de conclusiones relevantes.
- Se promovió una discusión estructurada, en la que se priorizó la identificación de desafíos, oportunidades y estrategias concretas de acción.

3.3. Espacio de preguntas e interacción con los participantes

Para fomentar la participación del público, después de cada exposición se habilitó un espacio de preguntas y respuestas.

- Se incentivó la intervención del público, permitiendo que los asistentes formularan preguntas directamente a los ponentes.
- Los expertos respondieron a las inquietudes planteadas, proporcionando información detallada y fundamentada sobre los temas tratados.

Se promovió una dinámica de aprendizaje colectivo, en la que las respuestas no solo aclaraban dudas, sino que también enriquecían la discusión general del evento que abordaron dos ejes fundamentales: Los bionegocios y su papel en la conservación, y el financiamiento y los modelos innovadores para la conservación.

Esta metodología permitió identificar las principales preocupaciones del público y fortalecer la conexión entre los conocimientos técnicos y las necesidades reales de los participantes.

3.4. Pregunta general y debate interactivo

Para estructurar el debate y obtener una visión multidimensional del tema, el moderador planteó una pregunta general dirigida a todos los panelistas.

- Cada panelista tuvo entre 1 y 2 minutos para responder, ofreciendo una visión integral y complementaria sobre la temática del conversatorio.
- Esta fase permitió contrastar diversas perspectivas, generando insumos valiosos para la toma de decisiones y el diseño de políticas públicas.

3.5. Rondas de preguntas específicas a cada panelista

Posteriormente, se realizó una ronda de preguntas dirigidas individualmente a cada panelista, con el objetivo de profundizar en aspectos específicos del tema. Esta metodología permitió una discusión focalizada y técnica, asegurando que se cubrieran todos los aspectos relevantes dentro del tiempo establecido.

- Cada panelista respondió dos preguntas clave, relacionadas con su área de experiencia.
- Se asignó un tiempo de 5 a 6 minutos por respuesta, lo que permitió abordar los temas con mayor profundidad.

3.6. Síntesis final y corolario

Para cerrar el conversatorio, se realizó una síntesis de los principales hallazgos y conclusiones, destacando los aportes más relevantes del evento. Y se expusieron los puntos clave de cada módulo, resumiendo las ideas centrales y los consensos alcanzados.

4. Bienvenida y apertura al evento

La Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL), junto con la Fundación Heifer Ecuador, en el marco de la ejecución del proyecto Bionegocios Ecuador, cuyo beneficiario es el MAATE, y con el apoyo del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF) a través de la CAF - Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe, desarrollan el presente conversatorio "Construyendo Puentes Financieros para la Conservación de la Biodiversidad y sus Comunidades Locales". El evento contó con la presencia de autoridades académicas, gubernamentales y de cooperación internacional, a quienes se dirigieron saludos especiales:

- Magíster Santiago Ojeda, Decano de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Marco Monteros, director de Biodiversidad del Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica.
- Carlos Fonseca, director de Programas de la Fundación Heifer Ecuador.

Luego, con esta introducción, se dio inicio al conversatorio, enmarcado en la importancia de fortalecer los mecanismos financieros para la conservación de la biodiversidad y el desarrollo de las comunidades locales.

Magíster Santiago Ojeda, Decano de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL)

Primero, dirigió unas palabras de bienvenida a los asistentes del conversatorio "Construyendo Puentes Financieros para la Conservación de la Biodiversidad y sus Comunidades Locales". En su intervención, saludó a las autoridades presentes, entre ellas al Ingeniero Marco Montero, director de Biodiversidad del MAATE; al Ingeniero Carlos Fonseca, director de Programas de la Fundación Heifer Ecuador; y al Ingeniero Ángel Valverde, representante de BanEcuador. También extendió su saludo a investigadores, docentes de la UTPL, invitados especiales, representantes del Centro Bioemprende, el Fondo de Asistencia Técnica en Bioeconomía, y a los miembros de organizaciones como la Fundación Arcoiris, Foragua y Ecuagenera, quienes acompañaron el evento tanto de manera presencial como a través de redes sociales.

En nombre del rector de la UTPL, Doctor Santiago Acosta, y de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, expresó su satisfacción por acoger este evento de gran trascendencia, resaltando que su realización fue posible gracias a la colaboración de la Fundación Heifer Ecuador, entidad ejecutora del proyecto Bionegocios Ecuador, con el apoyo del Fondo para el Medio



Ambiente Mundial (GEF), la CAF - Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe, y el Ministerio de Ambiente, Agua y Transición Ecológica, a través de la Subsecretaría de Patrimonio Natural.

Explicó que el evento se desarrolló en el marco de las iniciativas para conmemorar el Día Mundial de la Vida Silvestre, cuyo lema este año fue “Financiación de la Conservación de la Vida Silvestre: Invertir en Personas y el Planeta”. En este contexto, se promovió este conversatorio con el objetivo de generar un espacio de reflexión y diálogo sobre la importancia de implementar mecanismos financieros innovadores para la conservación de los ecosistemas y la biodiversidad. Y enfatizó el rol fundamental de las comunidades locales en este proceso, destacando su participación como clave para lograr un impacto sostenible y duradero en la conservación de la vida silvestre. A través de la colaboración entre expertos, instituciones y actores estratégicos, el conversatorio permitió compartir experiencias y soluciones financieras capaces de potenciar el cuidado de la naturaleza y el bienestar de las comunidades que dependen de ella.

Desde la academia, se puso en valor el trabajo de los investigadores de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UTPL, quienes han desarrollado estudios en el campo de los bionegocios y su importancia para la conservación. Su aporte, señaló Ojeda, contribuye al intercambio de conocimientos en torno a la vida silvestre y su relación con la sostenibilidad de los ecosistemas y las comunidades locales. El discurso abordó también la importancia de fortalecer los vínculos entre el sector financiero y los esfuerzos de conservación, promoviendo sinergias que impulsen una economía más inclusiva y ambientalmente responsable. Para la UTPL y, en particular, para su Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, la oportunidad de ser parte de estos espacios de discusión resulta fundamental, ya que permite no solo generar conocimiento, sino también fomentar la interacción entre entidades públicas, privadas y la academia, con un objetivo común en favor de la sostenibilidad.

En este sentido, el Mgst. Ojeda reafirmó el compromiso de la universidad en continuar colaborando en futuras iniciativas y actividades enfocadas en el desarrollo de bioemprendimientos y bionegocios. Finalmente, expresó su agradecimiento a las instituciones y actores clave que hicieron posible la realización de este primer conversatorio, en especial al Ministerio del Ambiente, la Fundación Heifer Ecuador y BanEcuador. También dirigió una mención especial al Ingeniero Pablo Torres, la Ingeniera Karina Ron y al equipo de la Fundación Heifer Ecuador, por la invitación y el esfuerzo dedicado a la organización del evento. Asimismo, reconoció la labor del Doctor Omar Malagón y el Doctor Ramiro Morocho, junto con todo el equipo que fungió como contraparte en la cooperación y ejecución del conversatorio.

Para cerrar su intervención, el Magíster Santiago Ojeda dio la bienvenida oficial a los asistentes y reiteró su gratitud por su participación, resaltando que las conclusiones de este espacio serían fundamentales para la toma de decisiones en materia de protección de ecosistemas, preservación de biodiversidad, promoción de una economía inclusiva y fortalecimiento de la sostenibilidad de las comunidades locales.

Ingeniero Carlos Fonseca, director de Programas de la Fundación Heifer Ecuador.

Inició su intervención saludando a las autoridades presentes, entre ellas al Magíster Santiago Ojeda, Decano de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UTPL, así como a los representantes MAATE a sus colegas y asistentes al evento. Extendió un cordial saludo de parte de Rosa Rodríguez, Representante País de Heifer Ecuador, destacando la importancia de estos espacios de diálogo y aprendizaje.

En su discurso, resaltó la relevancia del trabajo colaborativo en el desarrollo de bionegocios basados en la agro y biodiversidad nativa, subrayando la necesidad de generar espacios de aprendizaje, reflexión y consenso para comprender los desafíos y oportunidades que enfrentan estos modelos de negocio. Uno de los temas centrales abordados fue la necesidad de comprender a profundidad los aspectos críticos del acceso y manejo del financiamiento en los bionegocios. Destacó que este tipo de financiamiento debe promover un equilibrio entre el crecimiento económico del negocio, el manejo sostenible de los ecosistemas y el impacto positivo en la sociedad. En este sentido, enfatizó que la acción conjunta de diversos actores es clave para identificar los factores fundamentales que permitan fortalecer el financiamiento para bionegocios sostenibles. Destacó la importancia del evento en la búsqueda de consensos para diseñar estrategias que impulsen un entorno adecuado para el crecimiento de estos negocios.

Finalmente, expresó su satisfacción por contar con aliados estratégicos como la UTPL que facilita la generación de estos espacios de reflexión. Hizo un llamado a los participantes a aprovechar al máximo el evento, involucrándose activamente y compartiendo sus criterios para construir un marco propicio para su crecimiento en el país. Y concluyó su intervención agradeciendo la presencia de los asistentes y reafirmando el compromiso de Heifer Ecuador en continuar impulsando acciones que contribuyan a la consolidación de un modelo de desarrollo sostenible basado en la biodiversidad y el bienestar de las comunidades.

Marco Monteros, director de Biodiversidad del Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica (MAATE).

El Blgo. Montero inició su intervención extendiendo un cordial saludo en nombre de la ministra de Ambiente, Agua y Transición Ecológica, María Cristina Recalde, así como de la Subsecretaria de Patrimonio Natural, Glenda Ortega. Agradeció a las autoridades, organizaciones y participantes por su presencia en un evento de gran relevancia, resaltando la importancia de la temática abordada.

En primera instancia, el director de Biodiversidad subrayó la riqueza natural de Ecuador, un país con una biodiversidad excepcional que incluye una amplia variedad de ecosistemas, especies y recursos genéticos. Ante este contexto, enfatizó la necesidad de establecer mecanismos que permitan el aprovechamiento sostenible de estos recursos, asegurando su conservación y uso responsable. A la par, mencionó los esfuerzos desarrollados desde el MAATE para fortalecer la bioeconomía, destacando la importancia de la creación de políticas públicas, el fortalecimiento de capacidades y el impulso a bionegocios y bioemprendimientos en el país.

De esta manera, resaltó la necesidad de identificar y acceder a fuentes de financiamiento que permitan que estos bionegocios, que dependen y aprovechan los recursos naturales, reciban el impulso necesario para integrarse dentro de la matriz productiva nacional. Señaló que esta visión debe proyectarse a largo plazo, requiriendo la articulación entre diversos actores clave, como la academia, las organizaciones y otros actores en territorio, con el fin de garantizar que los esfuerzos realizados logren un impacto significativo y sostenible. Destacó la importancia de la cooperación interinstitucional para fortalecer los mecanismos de apoyo y consolidar una visión integral a nivel nacional.

Para finalizar, reiteró su agradecimiento a los presentes y dio la bienvenida al evento, alentándolos a aprovechar la experiencia de los expositores y los espacios de diálogo para conocer los avances en materia de aprovechamiento y uso sostenible de la biodiversidad. Subrayó la importancia de estos encuentros para consolidar estrategias de conservación e integración de la bioeconomía en el desarrollo del país.

5. PRIMER CONVERSATORIO: BIONEGOCIOS, SU IMPORTANCIA PARA LA CONSERVACIÓN

5.1. Charla Magistral "Bioeconomía, Biocomercio y Bionegocios - Retos y Desafíos para su Fortalecimiento en el Ecuador". Blgo. Marco Monteros, director de Biodiversidad del Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica (MAATE).

La presentación estuvo a cargo del Blgo. Marco Montero, quien presentó una charla magistral sobre bioeconomía, biocomercio y bionegocios. En este espacio, se abordaron los desafíos y oportunidades que enfrenta Ecuador para fortalecer estos sectores estratégicos en el marco de la conservación y el desarrollo sostenible; él inició su intervención destacando la importancia de la bioeconomía y su relación con la conservación de la biodiversidad. El Blgo. explicó que Ecuador forma parte de diversos tratados y convenios internacionales, entre ellos el Convenio sobre Diversidad Biológica, el cual define lineamientos globales en materia de conservación y uso sostenible de los recursos naturales. Mencionó que, en la COP 15, celebrada en Montreal, Canadá, se aprobó un nuevo marco mundial que establece 23 metas clave, muchas de las cuales están vinculadas con el uso y aprovechamiento sostenible de la biodiversidad como estrategia de conservación. A nivel nacional, resaltó que Ecuador cuenta con la Estrategia Nacional de Biodiversidad 2015-2030, la cual se encuentra en proceso de actualización para alinearse con las nuevas metas establecidas en el marco global. Este proceso es liderado por el MAATE y busca garantizar que las políticas y programas nacionales contribuyan a la conservación de la biodiversidad y al desarrollo sostenible.

Desde el Ministerio se enfatizó que la bioeconomía y el biocomercio no son conceptos nuevos en Ecuador, sino que han sido objeto de discusión y desarrollo desde hace más de una década. Recordó que en 2011 se implementó el Proyecto Biocomercio Andino, financiado por el GEF e implementado por CAF, como uno de los primeros esfuerzos para promover un uso sostenible de la biodiversidad en el país. Mencionó que en 2023 se consolidó información clave en el Libro Blanco de la Bioeconomía, el cual analiza la situación del país en esta materia, identificando tanto los potenciales como las brechas y desafíos que requieren ser abordados para fortalecer este sector. En este documento se destacan tres elementos fundamentales para el desarrollo de la bioeconomía:



1. **Biodiversidad** como fuente de materia prima y energía.
2. **Conocimiento**, tanto científico como ancestral.
3. **Tecnología**, necesaria para el aprovechamiento eficiente y sostenible de los recursos.

En el ámbito normativo, se explicó que el Acuerdo Ministerial 034 (2018) fue un hito importante para fomentar los bioemprendimientos en el país. Además, destacó la importancia del Código Orgánico del Ambiente (COA) y su Reglamento, los cuales establecen directrices claras sobre el uso sostenible de la biodiversidad. Entre los aspectos más relevantes mencionó:

- La definición del biocomercio como el conjunto de actividades de recolección, producción, procesamiento y comercialización de bienes y servicios derivados de la biodiversidad nativa.
- La regulación del uso de la biodiversidad con fines de investigación, subsistencia y comercialización sostenible.
- La obligación de la autoridad ambiental de formular el Plan Nacional de Fomento al Uso, Procesamiento y Aprovechamiento Sostenible de la Biodiversidad, en coordinación con otras entidades.

El Blgo. Monteros enfatizó que el MAATE no es el único actor involucrado en la regulación y fomento de la bioeconomía. La articulación con otros sectores, como el Ministerio de Agricultura y Ganadería, la Cámara de Comercio y el Ministerio de Producción, es fundamental para el éxito de las estrategias de bioeconomía. A la par, mencionó varios ejemplos concretos de productos que han logrado insertarse en cadenas de valor mediante un aprovechamiento sostenible:

- **Guayusa**, utilizada en comunidades amazónicas y actualmente con presencia en mercados internacionales.
- **Tagua**, empleada en la fabricación de productos sostenibles.
- **Vainilla**, cuyo potencial ha generado un creciente interés en el mercado nacional e internacional.

Al día de hoy, el MAATE está desarrollando el Registro Nacional de Actividades Relacionadas al Uso y Manejo Sostenible de la Biodiversidad. Este registro permitirá establecer criterios de fortalecimiento y apoyo a los proyectos que trabajan en el marco del desarrollo sostenible, y tiene el objetivo de:

- Identificar a los actores involucrados en la bioeconomía y el biocomercio.
- Conocer las actividades productivas que utilizan la biodiversidad nativa.
- Evaluar cuáles bioemprendimientos contribuyen a la conservación de los ecosistemas.

A la par, el Plan Nacional de Uso, Fomento, Procesamiento y Aprovechamiento Sostenible de la Biodiversidad Nativa es un hito clave en el desarrollo de la bioeconomía en Ecuador. Este plan establece líneas estratégicas alineadas con las rutas de la bioeconomía, permitiendo:

- La integración de proyectos y políticas que fomenten la conservación y el desarrollo sostenible.
- La generación de sinergias entre el sector público, privado y la academia.

- La consolidación de mecanismos de financiamiento e incentivos para los bioemprendimientos.

El fortalecimiento de la bioeconomía en Ecuador es un desafío que requiere la colaboración de múltiples actores; la biodiversidad del país es un recurso estratégico, pero su aprovechamiento debe realizarse bajo un marco normativo claro, con financiamiento adecuado y con el desarrollo de capacidades técnicas y científicas. Inmediatamente se abordando los mecanismos y procesos relacionados con el Plan Nacional de Fomento al Uso, Procesamiento y Aprovechamiento Sostenible de la Biodiversidad Nativa y sus Componentes, destacando la importancia de la bioeconomía en la generación de oportunidades para el desarrollo sostenible. Luego, explicó el proceso que se siguió para la construcción del Plan Nacional de Fomento a la Biodiversidad.

El MAATE resaltó que este proceso requiere la participación de múltiples actores para garantizar la legitimidad y efectividad de las herramientas de gobernanza en el aprovechamiento sostenible de la biodiversidad. Pero el desarrollo del Plan Nacional de Fomento está vinculado con un marco normativo que facilita la creación de mecanismos de participación para garantizar la implementación efectiva de la bioeconomía. Este proceso fue fortalecido mediante la organización de talleres con el apoyo de diversas entidades, como: CODESPA, Proyecto Bionegocios Ecuador e Iniciativas en el Contexto de la Bioeconomía. El objetivo principal de estos espacios fue el desarrollo de documentos y herramientas innovadoras que permitan una articulación efectiva entre los sectores productivos, ambientales y financieros.

A la fecha, se han identificado 134 bioemprendimientos en diferentes sectores del país, los cuales hacen uso de una amplia variedad de especies y recursos de la biodiversidad. Entre las principales áreas de aprovechamiento se encuentran el turismo sostenible, producción de fibras naturales y el procesamiento de productos forestales no maderables. Estos bioemprendimientos han sido fortalecidos a través de iniciativas como Bionegocios Ecuador, programa que busca integrar empresas y emprendimientos en cadenas de valor sostenibles, generando condiciones adecuadas para su crecimiento. Además, Monteros destacó la importancia de:

- Diseñar líneas de financiación adaptadas a las necesidades de estos negocios.
- Fomentar colaboraciones estratégicas para potenciar su impacto en la economía nacional.
- Desarrollar espacios de aprendizaje y fortalecimiento de capacidades dentro del contexto de la bioeconomía.

A continuación, comentó sobre los mecanismos de financiamiento para la bioeconomía, destacando que hoy en día existen diversas iniciativas enfocadas en el financiamiento y fortalecimiento de bioemprendimientos. Entre ellas, se destacan:

1. Proyecto Pago por Resultados:
 - Identifica cadenas de valor vinculadas al uso y aprovechamiento sostenible de la biodiversidad.
 - Apoya la creación de políticas públicas y fortalecimiento de la institucionalidad.



- Facilita la transición a sistemas productivos sostenibles y el manejo forestal sostenible.
 - Contribuye a la conservación, restauración y financiamiento de iniciativas alineadas con los objetivos de REDD+.
2. Fondo de Asistencia Técnica de Bioeconomía:
- Brinda apoyo en la creación de políticas públicas y directrices para el desarrollo sostenible.
 - Facilita la actualización de la Estrategia Nacional de Bioeconomía.
 - Fortalece las capacidades locales mediante la articulación de actores y mesas de diálogo.
 - Apoya el desarrollo y consolidación del Centro Bioemprende.

En este marco, se creó el Centro Bioemprende, mismo que fue concebido como un ente facilitador y articulador para el desarrollo de bioemprendimientos en Ecuador. La consolidación de este centro permitirá escalar bioemprendimientos y facilitar su integración en el mercado, promoviendo modelos de negocio sostenibles y alineados con los objetivos de conservación. Sus objetivos incluyen:

- Brindar asistencia técnica y apoyo estratégico a iniciativas productivas basadas en biodiversidad.
- Facilitar el acceso a mercados y oportunidades de comercialización.
- Fortalecer capacidades de los emprendedores en aspectos clave como normativas, certificaciones y financiamiento.
- Impulsar la articulación entre diferentes sectores para fortalecer la bioeconomía.

A modo de conclusión, se destacó que el desarrollo de la bioeconomía en Ecuador representa una oportunidad clave para la conservación de la biodiversidad y la generación de bienestar en comunidades locales. Sin embargo, su consolidación depende de la articulación entre diversos actores, incluyendo el sector público, privado, academia y comunidades, y para ello, es fundamental:

1. Fortalecer el marco normativo que regula el uso sostenible de la biodiversidad.
2. Desarrollar mecanismos de financiamiento innovadores adaptados a las necesidades de los bioemprendimientos.
3. Crear capacidades técnicas y científicas para potenciar el valor agregado de los productos de la bioeconomía.
4. Fomentar encadenamientos productivos y acceso a mercados seguros para garantizar su sostenibilidad económica.
5. Promover el rol del Centro Bioemprende como un eje clave para la incubación y escalamiento de negocios sostenibles.

Por último, finalizó su presentación reafirmando el compromiso del Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica en el impulso de mecanismos que permitan consolidar la bioeconomía como un modelo de desarrollo sostenible en Ecuador, asegurando que la biodiversidad sea una fuente de prosperidad y conservación para las futuras generaciones.

5.2. Presentación de panelistas del primer conversatorio

Este foro contó con la participación de destacados representantes de la sociedad civil, quienes compartieron su experiencia y visión en torno al fortalecimiento de los bioemprendimientos y estrategias para su desarrollo sostenible. El Ing. Carlos Fonseca asumió el rol de moderador, guiando el diálogo entre los panelistas y promoviendo el intercambio de ideas clave para el impulso de modelos productivos sostenibles.

Uno de los panelistas invitados fue **Arturo Jiménez, presidente y fundador de la Fundación Ecológica Arcoíris**, reconocido ambientalista con tres décadas de trayectoria en Ecuador y Latinoamérica. Su experiencia abarca la gestión de comunidades, transformación de conflictos socioambientales, cambio climático y ecología política. Como miembro de la Coordinadora Ecuatoriana de Organizaciones para la Defensa de la Naturaleza y el Medio Ambiente (CEDENMA), ha trabajado en múltiples iniciativas de conservación y desarrollo sostenible. Su contribución en ProAmazonía y la UTPL ha sido fundamental en la consolidación de la Mesa Regional Amazónica de Productos No Maderables, un espacio clave para la articulación de estrategias productivas basadas en el aprovechamiento sostenible de la biodiversidad. Además, ha jugado un papel activo en la gestión de la Reserva de Biósfera Podocarpus-El Cónдор, promoviendo modelos de bioemprendimiento en sectores como el café, cacao, aceites esenciales, crianza de abejas nativas y agroturismo, con el fin de generar alternativas económicas sostenibles para las comunidades locales.

El segundo panelista destacado en este foro fue **Vicente Solórzano, de la Mancomunidad del Bosque Seco**. Su formación académica incluye títulos en Ingeniería Agronómica y Derecho, además de contar con una maestría en Gestión por el Desarrollo Sustentable otorgada por la Universidad Católica de Temuco, Chile, y una maestría en Gestión Ambiental con mención en Sostenibilidad por la Universidad Hemisferios y MFE. En el ámbito profesional, ha desempeñado un papel clave como asesor en gobernanza y recursos naturales dentro del Servicio Holandés de Cooperación para el Desarrollo (SNV), donde ha promovido estrategias que fomentan el desarrollo sostenible y la conservación ambiental. Su experiencia y compromiso con la sostenibilidad lo han llevado a impulsar iniciativas de generación de medios de vida a través del fortalecimiento de emprendimientos y bioemprendimientos. Uno de sus aportes más relevantes ha sido la creación de la Red de Biotiendas en la Reserva de Biósfera Bosque Seco, una plataforma orientada a fortalecer la comercialización de productos sostenibles bajo una marca de calidad que promueve el comercio justo y la conservación de los ecosistemas. Su participación en este foro permitió compartir experiencias y reflexionar sobre la importancia del acceso a financiamiento y la consolidación de modelos de negocio sostenibles en el país.

La tercera panelista fue la Dra. **Fanny Tinitana Imaizela, representante de la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL)**. Su formación académica incluye el título de Ingeniera Forestal, así como un Doctorado en Gestión y Manejo de Recursos Fitogenéticos otorgado por la Universidad Politécnica de Madrid, España. Ella tiene más de 20 años de experiencia, estudia la composición florística, y ha desarrollado inventarios forestales, taxonomía vegetal y botánica. Su conocimiento es clave en la ejecución de diversos proyectos de investigación, tanto con financiamiento interno como externo, en colaboración con la UTPL. Además, ha participado en estudios etnobotánicos y proyectos de vinculación con la colectividad, abordando temáticas como el uso y custodia del manglar y la elaboración de planes de manejo participativos enfocados en productos forestales no maderables dentro de la Amazonía ecuatoriana. Su presencia en el foro permitió aportar una perspectiva científica y técnica

sobre la gestión sostenible de los recursos naturales, resaltando la importancia de fortalecer los bionegocios y las estrategias de conservación en los distintos ecosistemas del país.

Finalmente, participó el Ing. **David Veintimilla, especialista en Biodiversidad del Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica (MAATE)**. Su formación académica incluye el título de Ingeniero en Manejo y Conservación del Ambiente, y cuenta con 13 años de experiencia en temas clave como la conservación y uso sostenible de la biodiversidad, la construcción de políticas, normativa y estrategias vinculadas a áreas protegidas, conservación de vida silvestre, biocomercio, reducción de delitos contra la vida silvestre, entre otros. A lo largo de su trayectoria, ha trabajado en el desarrollo y ejecución de programas y proyectos financiados por organismos de cooperación internacional, tales como GEF, GCF, KFW y Euroclima, así como en asistencia técnica de entidades como GIZ, USAID, y CITES. Su participación en espacios de gobernanza internacional ha sido relevante, ya que ha representado a Ecuador como delegado en reuniones regionales e internacionales, participando activamente en tratados y convenios internacionales, entre ellos la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES), la Comisión Permanente del Pacífico Sur (CPPS) y el (Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático) IPCC. Con su intervención en este foro, aportó una visión institucional sobre el papel del Estado en la promoción de bionegocios, estrategias de conservación y financiamiento sostenible, fortaleciendo el diálogo entre sectores públicos, privados y académicos.

Con esta intervención, se dio inicio formal al primer conversatorio, consolidando un espacio de discusión en torno al fortalecimiento de cadenas productivas, estrategias comerciales y modelos de financiamiento para la conservación y el desarrollo sostenible.

5.3. Foro de preguntas y respuestas

Pregunta general del Primer Conversatorio: ¿Cuál es el papel de los bionegocios en la conservación ambiental? ¿Y qué desafíos se enfrentan actualmente?

Fanny Tinitana, de la UTPL, destacó que los bionegocios han cobrado gran relevancia en la actualidad, desempeñando un papel clave en la conservación ambiental. Enfatizó que estos modelos de negocio permiten aprovechar la biodiversidad de manera sostenible, estableciendo estrategias que no solo benefician a empresas, ONG y organizaciones, sino que también involucren a las comunidades y actores locales en la gestión y uso responsable de los recursos naturales. La ponente resaltó que, cuando se ejecutan correctamente, los bionegocios pueden evitar el deterioro de los ecosistemas. Además, cuando existe algún grado de impacto, es posible implementar procesos de restauración ecológica, asegurando que los beneficios de estas iniciativas sean sostenibles a largo plazo. Por otro lado, hizo hincapié en la importancia de la articulación entre diversos actores para garantizar el éxito de estos emprendimientos. Subrayó que el desarrollo de bionegocios sostenibles requiere la participación conjunta de comunidades, instituciones, organismos de cooperación y el sector privado, promoviendo esquemas de gobernanza que fortalezcan su impacto en la conservación ambiental.

Vicente Solórzano, Coordinador Técnico de la **Mancomunidad Bosque Seco**, enfatizó que no puede haber conservación sin desarrollo, ni desarrollo sin conservación. Explicó que la Mancomunidad Bosque Seco surgió con el objetivo fundamental de conservar el agua destinada al consumo humano, ya que esta es una competencia exclusiva de los municipios.

Sin embargo, garantizar agua en cantidad y calidad requiere una mirada integral que priorice la protección de las zonas de recarga hídrica. En este sentido, los bionegocios juegan un papel clave, ya que sin espacios conservados que generen servicios ecosistémicos, no es posible sostener emprendimientos productivos a largo plazo. Aseguró que no se puede hablar de bionegocios sin garantizar primero la conservación de los ecosistemas que los sustentan.

El ponente abordó un desafío fundamental en la conservación: la necesidad de generar ingresos sostenibles para las comunidades. Explicó que, para quienes trabajan en conservación, es difícil convencer a la gente de sembrar árboles, cuidar los bosques y proteger el agua, si sus necesidades económicas inmediatas no están cubiertas. Por ello, consideró que los bionegocios representan una alternativa viable para generar medios de vida sostenibles, evitando que las comunidades recurran a prácticas que pongan en riesgo los ecosistemas. Finalmente, destacó que la estrategia de conservación debe integrar bionegocios y bioemprendimientos como mecanismos de financiamiento a corto plazo, que permitan sostener las acciones de conservación a mediano y largo plazo. Añadió que, a lo largo de los años, han desarrollado diversas iniciativas que vinculan conservación y generación de ingresos, mismas que compartirá en el transcurso del conversatorio.

Arturo Jiménez, Presidente de la **Fundación Ecológica Arcoiris**, destacó el papel fundamental de los bionegocios en la conservación ambiental y los desafíos que estos enfrentan en el contexto actual. Señaló que la expansión de la economía extractivista representa una amenaza creciente para la biodiversidad, especialmente debido al incremento en la demanda de minerales y petróleo, lo que ha generado un impacto significativo en los ecosistemas y su

estabilidad. Asimismo, hizo referencia a la existencia de acuerdos internacionales, como el recientemente suscrito en Roma, cuyo objetivo es canalizar recursos para la conservación del 30% de la biodiversidad del planeta. Sin embargo, advirtió que el verdadero reto radica en la implementación efectiva de estos compromisos en territorios megadiversos como Ecuador. En este sentido, enfatizó que las problemáticas ambientales del país, entre ellas la minería ilegal y la explotación descontrolada de ríos, no pueden abordarse exclusivamente a nivel nacional, sino que requieren un enfoque regional y global que permita articular soluciones sostenibles.

El Ing. Jiménez también resaltó que la bioeconomía no es un concepto reciente, sino que ha estado presente en las prácticas tradicionales de las comunidades, las cuales han utilizado los recursos naturales –fibras, alimentos, medicinas– no únicamente con un propósito económico, sino como parte de su medio de vida. Subrayó la importancia de recuperar y fortalecer estos conocimientos ancestrales para desarrollar bionegocios sostenibles que puedan consolidarse como una alternativa viable frente a los modelos extractivistas predominantes. Finalmente, enfatizó que el principal reto consiste en consolidar estrategias que permitan el desarrollo de mercados justos y sostenibles para los productos derivados de la biodiversidad. Para ello, señaló la necesidad de articular políticas nacionales con acuerdos internacionales y garantizar la participación activa de las comunidades locales. Concluyó que solo a través de un enfoque integral y coordinado será posible fortalecer los bionegocios como una solución efectiva para la conservación ambiental y el desarrollo económico sostenible.

David Veintimilla, representante del **MAATE**, en su intervención, destacó el papel fundamental del Ministerio del Ambiente en la promoción del uso sostenible de la biodiversidad, enfatizando que no solo se debe hablar de bionegocios, sino también de bioemprendimientos y biocomercio como parte de una estrategia integral dentro de la bioeconomía. Estas iniciativas han surgido como herramientas clave para generar alternativas económicas tanto para las comunidades locales como para empresas que buscan contribuir a la conservación ambiental y mitigar su impacto en los ecosistemas. Asimismo, se resaltó que muchos de estos modelos han nacido de los propios medios de vida tradicionales de las comunidades, donde el manejo sostenible de la biodiversidad ha sido una práctica ancestral. Sin embargo, se reconoció que el reto radica en cómo escalar estas experiencias sin perder su esencia social y cultural. En este sentido, se subrayó que, al momento de impulsar bionegocios y llevar productos derivados de la biodiversidad al mercado, se tiende en ocasiones a dejar de lado el conocimiento tradicional y la participación de las comunidades, lo que podría afectar la sostenibilidad social de estos emprendimientos.

Para enfrentar este desafío, el ponente enfatizó la necesidad de fortalecer los mecanismos de financiamiento, asistencia técnica y apoyo institucional, elementos clave para garantizar que estas iniciativas puedan consolidarse a largo plazo. Además, se destacó que a nivel global ya existen experiencias exitosas en las que el conocimiento tradicional ha permitido posicionar productos en mercados internacionales, especialmente en sectores como la cosmética natural y los productos derivados de la biodiversidad. Por último, señaló que cada país megadiverso, como Ecuador, Colombia y Perú, ha desarrollado enfoques distintos para fomentar los bionegocios. En el caso de Ecuador, el desafío radica en identificar y potenciar aquellos recursos estratégicos de la biodiversidad que puedan tener un mayor impacto económico y ambiental. Para ello, se requiere inversión en investigación, financiamiento adecuado y la formulación de políticas públicas que permitan consolidar los bionegocios como una alternativa efectiva no solo para la generación de ingresos, sino también para la conservación ambiental y el desarrollo sostenible a nivel nacional e internacional.

5.4. Sección de preguntas dirigidas a cada panelista

Pregunta 1. para la Dra. Fanny Tinitana: ¿Cuál es el papel de la academia en el fortalecimiento de los bionegocios, especialmente en relación con la investigación y el desarrollo de nuevas soluciones?

La Dra. Fanny Tinitana, representante de la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL), destacó el papel fundamental de la academia en el fortalecimiento de los bionegocios, especialmente en relación con la investigación y el desarrollo de nuevas soluciones. Explicó que existen numerosos estudios que evidencian el impacto positivo de los bionegocios en la conservación de especies y ecosistemas. Sin embargo, enfatizó que, más allá de la investigación teórica, ya existen ejemplos concretos que demuestran cómo estas iniciativas han contribuido significativamente a la reducción de la presión sobre los ecosistemas y al desarrollo de alternativas económicas sostenibles para las comunidades locales.

En este contexto, la Dra. Tinitana mencionó que actualmente se cuenta con cifras que reflejan el impacto de los bionegocios en distintos programas de conservación. Destacó que el Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica (MAATE) ha liderado varias iniciativas en esta línea, promoviendo la conservación de bosques mediante la implementación de bionegocios. Como ejemplo, mencionó el programa Socio Bosque, el cual ha permitido la

conservación de ecosistemas clave como el bosque nativo y el páramo, beneficiando directamente a comunidades como las de Imbabura y Zuleta. Explicó que este programa no solo ha contribuido a la conservación ambiental, sino que también ha mejorado las condiciones de vida de muchas familias, quienes han desarrollado emprendimientos sostenibles basados en la biodiversidad de sus territorios.

Asimismo, citó el caso del guarango, un proyecto que ha favorecido tanto a las comunidades locales como a la conservación del bosque seco, permitiendo que muchas familias puedan beneficiarse económicamente mientras protegen este ecosistema vulnerable. Subrayó que estos ejemplos son pruebas claras de que los bionegocios pueden ser una herramienta efectiva para el desarrollo sostenible y la conservación de los ecosistemas.

Finalmente, la Dra. Tinitana concluyó que el rol de la academia es crucial para seguir investigando, midiendo impactos y desarrollando estrategias innovadoras que permitan fortalecer estos modelos de negocio. Sin embargo, destacó que más allá de los estudios, la evidencia práctica ya demuestra que los bionegocios funcionan y pueden consolidarse como una estrategia clave para la conservación ambiental y el bienestar de las comunidades, siempre y cuando se implementen con el debido respaldo técnico, financiamiento y planificación.

Pregunta 1 para el Mgst. Vicente Solórzano, ¿Cómo se asegura que los beneficios de los bionegocios sean distribuidos de manera equitativa dentro de la comunidad?

El ponente, Vicente Solórzano, enfatizó que la equidad en la distribución de los beneficios de los bionegocios dentro de la comunidad no solo se basa en aspectos económicos, sino también en la forma en que las instituciones y entidades de apoyo trabajan conjuntamente en el territorio. Señaló que es fundamental comprender la diferencia entre un proyecto y un proceso, siendo este último un conjunto de acciones a largo plazo que requieren acuerdos sólidos entre las partes involucradas. En este sentido, destacó que su enfoque se basa en la firma de acuerdos de conservación y producción sostenible, donde se establecen compromisos claros entre las instituciones de apoyo y los beneficiarios.

De esta forma, resaltó la importancia de la coordinación entre los actores que trabajan en territorio. Según su análisis, la falta de articulación entre instituciones puede generar competencia innecesaria y enfoques divergentes que afectan la sostenibilidad de las iniciativas. Para evitar esto, propuso la necesidad de consensuar instrumentos y herramientas en ámbitos como la tecnología aplicada, las metodologías de capacitación y las políticas de intervención. Un ejemplo concreto que mencionó fue la política de entrega de bienes y equipamiento, criticando la práctica de algunas organizaciones que entregan recursos sin ninguna condición, lo que puede fomentar la dependencia. En contraste, explicó que su organización trabaja bajo la modalidad de comodato, permitiendo que los bienes sean utilizados por los beneficiarios, pero con la posibilidad de reasignarlos en caso de que la iniciativa no prospere.

Otro punto clave abordado fue la necesidad de fortalecer la capacidad institucional de las entidades que apoyan los bionegocios. Para ello, identificó cinco tipos de capacidades esenciales: técnica, tecnológica, logística, económica y legal. En cuanto a la capacidad técnica, cuestionó si realmente existen los profesionales suficientes para dar apoyo efectivo a los procesos, señalando casos donde un solo técnico debe cubrir amplias zonas, lo que limita el

impacto de las intervenciones. También resaltó la importancia de contar con infraestructura adecuada, acceso a mercados y financiamiento suficiente para implementar planes de acción.

Por último, destacó que los municipios, a pesar de no tener competencia exclusiva en emprendimiento, pueden actuar mediante delegación y convenios con gobiernos provinciales, lo que permite mayor legitimidad y sostenibilidad en la intervención territorial. Concluyó señalando que la equidad en la distribución de beneficios no solo debe medirse en términos económicos, sino también en la calidad de la relación entre instituciones y comunidades, asegurando que la articulación, la cooperación y la coordinación sean pilares fundamentales en el desarrollo de los bionegocios.

Pregunta 1 para el Ing. Arturo Jiménez ¿Cuáles son las mejores prácticas que se han identificado en su organización para fomentar los bionegocios como una herramienta de conservación?

El ponente, Arturo Jiménez, en representación de la Fundación Ecológica Arcoiris, señaló que el rol de las organizaciones no gubernamentales (ONG) y de las organizaciones de la sociedad civil (OSC) en la promoción de los bionegocios se basa, en primer lugar, en garantizar la conservación de la biodiversidad, la protección de las áreas naturales y la preservación de especies en peligro. A la par, destacó que el conocimiento sobre la biodiversidad proviene tanto de la academia como de las comunidades locales, y que es fundamental establecer un diálogo entre ambas perspectivas para generar estrategias de bioemprendimiento adecuadas al contexto ambiental y social. En este sentido, enfatizó que los bionegocios no deben implementarse en cualquier territorio, sino que deben ser diseñados como una alternativa económica que contribuya a resolver problemáticas como la fragmentación de los bosques y la restauración de áreas degradadas.

Como una de las mejores prácticas identificadas, mencionó la importancia de los planes de manejo, tanto de las áreas protegidas como de las fincas. Explicó que contar con un plan integral de manejo permite tomar decisiones basadas en información técnica y criterios de sostenibilidad, incorporando además enfoques clave como los medios de vida, el cambio climático, el género y la intergeneracionalidad. Y se resaltó que en la región existen experiencias exitosas que han demostrado el potencial de los bionegocios. En el caso de Palanda y Chinchipe, se han implementado sistemas agro productivos sostenibles que integran

cultivos como el café y el cacao bajo sombra. Como resultado de estas prácticas, se ha logrado el acceso a mercados especializados, destacando el caso de APK en Palanda, que recientemente concretó las primeras exportaciones de café con certificación libre de deforestación. Finalmente, mencionó que este hito representa un avance significativo para el país, ya que evidencia que, con investigación y evaluación adecuada, es posible desarrollar bionegocios viables que contribuyan tanto a la conservación ambiental como al desarrollo económico de las comunidades.

Pregunta 1 para el Ing. David Veintimilla, del MAATE: ¿Cuáles son los mecanismos de conservación establecidos por el Ministerio de Ambiente, Agua y Transición Ecológica?

David Veintimilla explicó que los mecanismos de conservación en el país no son únicamente establecidos por el Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica (MAATE), sino que están definidos dentro del marco legal, específicamente en el Código Orgánico del Ambiente. En este sentido, destacó dos enfoques principales: la conservación in situ y ex situ. La conservación in situ, que se realiza directamente en los ecosistemas naturales, incluye las áreas protegidas, consideradas el mecanismo más reconocido. Sin embargo, señaló que estas no son las únicas estrategias disponibles, ya que existen mecanismos complementarios, como los corredores de conectividad. En 2023, el MAATE organizó el primer encuentro nacional sobre estos corredores, resaltando su importancia como una estrategia de conservación que ha tomado impulso tanto a nivel nacional como regional. Actualmente, el país cuenta con tres corredores reconocidos: Podocarpus-Sangay, Yanganate-Sangay y Andes Norte, los cuales permiten integrar territorios que no cuentan con protección oficial.

Por otro lado, el Ing. Veintimilla resaltó que un desafío clave en las áreas protegidas es la coexistencia con comunidades que habitan en su interior. Muchas de estas áreas fueron establecidas en el pasado sin contar con información detallada sobre la presencia de población local, lo que ha generado restricciones en el uso de los recursos naturales. En este contexto, señaló la importancia de los planes de manejo, que incluyen zonificaciones y lineamientos que pueden ofrecer alternativas económicas sostenibles, como el turismo y el aprovechamiento de la biodiversidad bajo criterios de sostenibilidad. Respecto a la conservación ex situ, se mencionaron mecanismos como los centros de rescate, zoológicos, viveros y santuarios de fauna, que cumplen un rol fundamental en la protección de especies en riesgo, permitiendo su recuperación y, en algunos casos, su reintroducción a los ecosistemas naturales.

Finalmente, se destacó otras herramientas de conservación como las Áreas de Conservación y Uso Sustentable (ACUS), establecidas en el Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización (COOTAD). Estas áreas, gestionadas por los gobiernos autónomos descentralizados, representan una oportunidad para integrar la conservación en la planificación territorial. No obstante, David señaló que aún existe el desafío de incorporar estos esquemas en los Planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT).

5.5. Resumen de la primera ronda de preguntas por el moderador

La primera ronda de preguntas permitió reflexionar sobre el rol de diversos actores en el fortalecimiento de los bionegocios y su impacto en la conservación ambiental. La Dra. Fanny Tinitana subrayó que la academia tiene un papel clave en la generación de conocimiento y en la medición del impacto de los bionegocios, pero enfatizó que ya existen ejemplos concretos que demuestran su efectividad en la reducción de la presión sobre los ecosistemas.

Explicó que programas como Socio Bosque han sido fundamentales para la conservación de bosques y páramos, beneficiando a comunidades a través del desarrollo de emprendimientos sostenibles. También destacó casos exitosos como el aprovechamiento del guarango en el bosque seco, demostrando que la articulación entre conservación y bioeconomía puede generar impactos positivos tanto ambientales como económicos.

Por su parte, Vicente Solórzano abordó la importancia de garantizar que los beneficios de los bionegocios se distribuyan equitativamente dentro de las comunidades. Destacó la necesidad de diferenciar entre proyectos a corto plazo y procesos a largo plazo, en los cuales los acuerdos de conservación y producción sostenible juegan un papel fundamental. Resaltó la importancia de la coordinación entre actores institucionales para evitar duplicidad de esfuerzos y garantizar que las comunidades realmente se beneficien. Además, enfatizó que los municipios tienen una función clave en el desarrollo de los bionegocios mediante la regulación de mercados locales y la implementación de incentivos adecuados.

Desde la perspectiva de las organizaciones no gubernamentales, Arturo Jiménez explicó que los bionegocios deben implementarse con base en planes de manejo bien estructurados, integrando conocimientos científicos y saberes locales. Subrayó que experiencias en Palanda y Chinchipe han demostrado que sistemas agroforestales como el café y cacao bajo sombra pueden ser exitosos si cuentan con certificaciones adecuadas y acceso a mercados especializados. Destacó que la exportación de café libre de deforestación representa un avance significativo en la integración de criterios de sostenibilidad en la economía local, y enfatizó que los bionegocios pueden convertirse en herramientas estratégicas de conservación si se desarrollan con respaldo técnico y políticas adecuadas.

Finalmente, David Veintimilla, representante del MAATE, explicó los principales mecanismos de conservación en el país, destacando la importancia de la conservación in situ y ex situ. Resaltó el papel de las áreas protegidas, pero también reconoció la necesidad de estrategias complementarias como los corredores de conectividad y las Áreas de Conservación y Uso Sustentable (ACUS), administradas por los GAD. Mencionó que uno de los desafíos en la gestión de áreas protegidas es la coexistencia con comunidades que habitan en estos territorios, lo que hace necesario desarrollar alternativas económicas sostenibles. Subrayó que los planes de manejo y la planificación territorial son herramientas clave para integrar la conservación con el desarrollo local. En conclusión, la primera ronda de preguntas dejó claro que la articulación entre la academia, comunidades, organizaciones y el Estado es esencial para consolidar los bionegocios como una estrategia efectiva para la conservación y el desarrollo sostenible.

5.6. Segunda ronda de Preguntas a panelistas

Pregunta 2 para David Veintimilla: ¿Cuáles son los mayores desafíos que enfrentan el Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica para integrar las políticas de conservación y qué estrategias se están considerando para superarlos?

David Veintimilla destacó que uno de los mayores desafíos que enfrenta el Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica (MAATE) es la integración efectiva de las políticas de conservación con los compromisos internacionales. Mencionó que, tras la reciente COP del Comité de Diversidad Biológica en Roma, existe un nuevo marco mundial con metas específicas que deben ser aterrizadas en la Estrategia Nacional de Biodiversidad. Sin embargo, aún está pendiente la adecuación de estos objetivos globales a la realidad nacional.

A nivel nacional, el MAATE ha desarrollado un marco normativo para fomentar la bioeconomía y el biocomercio, pero el reto principal radica en la implementación territorial de estas políticas. El ponente destacó la necesidad de integrar a todos los actores clave, ya que la bioeconomía no es responsabilidad exclusiva del MAATE, sino que involucra a otras

instituciones como el Ministerio de Producción, el Ministerio de Agricultura, entidades financieras y el sector privado. La articulación entre estos actores es fundamental para generar una estrategia efectiva que promueva los bionegocios y bioemprendimientos en el país.

Otro desafío crucial mencionado fue el financiamiento para la conservación, particularmente en el caso de las áreas protegidas. Actualmente, el sistema de financiamiento de estas áreas depende en gran parte del Fondo Ambiental Nacional, el cual ha sido sostenido por mecanismos como el canje de deuda con Alemania. Si bien este esquema ha permitido operativizar diversas acciones en las áreas protegidas, aún queda pendiente la identificación de nuevos mecanismos de financiamiento que puedan garantizar la sostenibilidad a largo plazo de estos territorios.

Finalmente, el ponente enfatizó que la clave para superar estos desafíos radica en una visión integral que coordine políticas de conservación con estrategias de financiamiento y cooperación internacional. Resaltó que la participación de diversos actores, tanto públicos como privados, es esencial para consolidar un modelo de bioeconomía sostenible que fortalezca la conservación de la biodiversidad y, al mismo tiempo, genere oportunidades económicas en el país.

Pregunta 2 para Arturo Jiménez: ¿Cómo? pueden las organizaciones no gubernamentales garantizar que los bionegocios no sean sólo rentables sino también sostenibles a largo plazo?

El ponente, Arturo Jiménez, resaltó que uno de los principales desafíos para que los bionegocios sean sostenibles a largo plazo radica en su integración con la política pública. Explicó que las organizaciones no gubernamentales dependen en gran medida de un marco normativo sólido y de la implementación efectiva de políticas que permitan llevar estas iniciativas al territorio. En este sentido, consideró que es fundamental focalizar los esfuerzos en áreas amenazadas por actividades extractivas, ya que solo a través de acciones concretas se pueden alcanzar los objetivos de conservación y sostenibilidad.

En relación con esto, enfatizó la importancia de establecer mecanismos de incentivos y desincentivos dentro del sistema productivo. Explicó que un bionegocio no puede ser tratado de la misma manera que un emprendimiento extractivo, y que es necesario equilibrar las condiciones del mercado. Un ejemplo claro de este desafío es la competencia entre productos certificados y no certificados, donde el primero debe asumir costos adicionales para garantizar su sostenibilidad, mientras que el segundo opera sin estas regulaciones. Para corregir esta disparidad, consideró esencial que los recursos destinados a la conservación de la biodiversidad sean canalizados de manera estratégica, asegurando que beneficien a quienes apuestan por modelos productivos sostenibles.

Asimismo, subrayó que un factor clave para garantizar la sostenibilidad de los bionegocios es inspirar y motivar a las nuevas generaciones. Enfatizó que los jóvenes se encuentran en una etapa de toma de decisiones sobre su futuro y que es fundamental brindarles opciones que les permitan proyectarse en actividades sostenibles. Si bien las necesidades económicas pueden llevarlos a optar por actividades extractivas, aseguró que, si se les proporciona una alternativa real con posibilidades de desarrollo, estarán dispuestos a elegir caminos más sostenibles.

Finalmente, el ponente concluyó que la sostenibilidad de los bionegocios no solo depende de su rentabilidad, sino también de la creación de condiciones adecuadas a nivel de políticas públicas, financiamiento e incentivos, que permitan su consolidación como una opción viable tanto para las comunidades como para las nuevas generaciones.

Pregunta 2 para Vicente Solórzano: ¿De qué manera los bionegocios ayudan a fortalecer las tradiciones y conocimientos locales relacionados con la conservación?

El ponente, Vicente Solórzano, resaltó que los bionegocios juegan un papel clave en el fortalecimiento de las tradiciones y conocimientos locales al no imponer modelos externos, sino al rescatar y potenciar las prácticas ancestrales de las comunidades. Explicó que estas poseen sistemas productivos con una identidad propia, como el denominado "entable", que integra cultivos tradicionales como la caña, la guaba y el café, y que se asemeja a los sistemas agroforestales promovidos desde el ámbito técnico. En este sentido, subrayó que el reto no es reemplazar estos conocimientos, sino complementarlos con innovaciones tecnológicas que permitan, por ejemplo, transformar la caña en panela granulada o generar mayor valor agregado a los productos locales.

Como parte de estos esfuerzos, destacó el trabajo en la declaratoria de la Reserva de Biosfera del Bosque Seco y la Reserva Transfronteriza Bosques de Paz entre Ecuador y Perú, que han sido aprovechadas como estrategias para fortalecer la conservación y la cooperación transfronteriza en torno a la biodiversidad y los corredores agro-biodiversos. Sin embargo, mencionó que, a pesar de que los productores locales han demostrado su capacidad para desarrollar bioemprendimientos, el gran desafío sigue siendo el acceso al mercado. Para abordar esta problemática, se han implementado biotiendas en diversos cantones como Paltas, Celica, Pindal, Puyango, Zapotillo, Macará y próximamente en Sozoranga, las cuales sirven como espacios para exhibir, posicionar y comercializar productos derivados de los bionegocios. Además, anunció que en abril iniciará la construcción de una biotienda dentro del Complejo Ferial Simón Bolívar en Loja, con el objetivo de ampliar la oferta de productos de la Reserva de Biosfera del Bosque Seco y facilitar su comercialización a mayor escala.

Asimismo, resaltó la importancia de la marca de calidad "Bosque Seco de la Reserva de Biosfera", que garantiza que los productos cumplen con criterios sociales y ambientales, otorgándoles un valor diferenciado en el mercado. Explicó que la incorporación de esta certificación ha tenido un impacto positivo en la comercialización de los productos, permitiéndoles destacar frente a aquellos que no cuentan con la marca. Además, enfatizó que no basta con impulsar la producción, sino que es esencial asegurar la comercialización y posicionamiento de los productos en mercados nacionales e internacionales.

Finalmente, el ponente subrayó que estos avances solo son posibles con voluntad política, señalando que el respaldo de alcaldes y autoridades locales es clave para garantizar el éxito de estos procesos. Enfatizó que las instituciones no deben convertirse en una carga, sino en facilitadoras del desarrollo, asegurando que los recursos destinados a los proyectos se traduzcan en acciones concretas y sostenibles. Concluyó afirmando que los proyectos no deben ser vistos como un fin en sí mismos, sino como medios para fortalecer los procesos de conservación y medios de vida, integrando la tradición, la innovación y el desarrollo sostenible en beneficio de las comunidades locales.

Pregunta 2 para Fanny Tinitana: ¿Cómo puede la academia colaborar con otros actores (ONG, comunidad local, empresas) para crear un ecosistema favorable para los bionegocios?

La ponente, Dra. Fanny Tinitana, destacó que la academia tiene un papel fundamental en la generación de conocimiento, la innovación y la formación de talento humano, pero enfatizó que estos esfuerzos deben estar articulados con otros actores como las organizaciones no gubernamentales (ONG), comunidades locales, empresas e instituciones gubernamentales. Explicó que la clave para crear un ecosistema favorable para los bionegocios radica en la coordinación y colaboración, evitando la duplicación de esfuerzos y promoviendo el intercambio de información entre las universidades, las ONG y otras instituciones.

En este sentido, mencionó que la academia puede aportar con investigaciones y líneas base sobre la biodiversidad, permitiendo conocer mejor los recursos naturales disponibles y su potencial para el desarrollo de bionegocios. Explicó que muchas comunidades, especialmente en la Amazonía, poseen una gran diversidad de productos con alto valor, pero no cuentan con el conocimiento o los medios adecuados para aprovecharlos de manera sostenible. En este punto, resaltó que tanto las universidades como las ONG pueden contribuir con asistencia técnica, investigación aplicada y fortalecimiento de capacidades, asegurando que los bioemprendimientos tengan un impacto real y positivo.

Asimismo, enfatizó la importancia de establecer redes de colaboración entre universidades, gobiernos locales y organizaciones para compartir información y evitar duplicaciones en los estudios e intervenciones en territorio. Puso como ejemplo la creciente cantidad de bionegocios en el Bosque Seco y la Amazonía, donde la certificación y el posicionamiento de productos en el mercado han permitido visibilizar y valorar la biodiversidad. Sin embargo, señaló que para consolidar estos avances es necesario trabajar en conjunto, estableciendo mecanismos para evaluar el impacto de los bionegocios y respaldar su desarrollo con datos científicos y análisis rigurosos.

Finalmente, la Dra. Tinitana concluyó que la academia debe estar abierta a colaborar con la sociedad, los gobiernos locales y las ONG de manera estructurada y coordinada. Insistió en la necesidad de evaluar continuamente los resultados de los bionegocios, generando datos que permitan medir su incidencia en la conservación y en el desarrollo económico local. Solo a través de un enfoque articulado y basado en la investigación aplicada será posible consolidar un ecosistema favorable para el crecimiento y sostenibilidad de los bionegocios en el país.

5.7. Resumen de la segunda ronda de preguntas

Carlos Fonseca, de HEIFER, dio un resumen de las intervenciones a través del cual destacó varios aspectos clave que se han repetido a lo largo del diálogo, resaltando los aportes de cada ponente en relación con los retos y oportunidades de los bionegocios en la conservación.

David Veintimilla, en representación del Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica (MAATE), mencionó el desafío de aterrizar las metas globales en las metas nacionales, asegurando que los compromisos internacionales en conservación y desarrollo sostenible se adapten a la realidad del país y se traduzcan en acciones concretas en el territorio. Destacó además que uno de los mayores retos es la falta de mecanismos de financiamiento, tanto para la conservación de la biodiversidad como para el desarrollo de los bionegocios. Explicó,

que, aunque existen fondos específicos, aún se requiere ampliar y diversificar las fuentes de financiamiento para garantizar la sostenibilidad de estas iniciativas.

Arturo Jiménez, de la Fundación Ecológica Arcoiris, enfatizó la importancia de la política pública y cómo su aplicación en el territorio es clave para consolidar los bionegocios como una alternativa real y sostenible. Explicó que muchas veces las normativas quedan en un nivel teórico, por lo que es necesario traducirlas en acciones concretas y adaptarlas a las necesidades locales. Subrayó también que la voluntad política de todos los actores involucrados es fundamental para garantizar el éxito de estas iniciativas, desde el Estado hasta los gobiernos locales, ONG, empresas y comunidades.

Vicente Solórzano de la Mancomunidad del Bosque Seco abordó la importancia de la articulación entre actores, destacando que es clave evitar la duplicidad de esfuerzos y asegurar un enfoque común que permita maximizar el impacto de las iniciativas. Advirtió que la falta de coordinación entre instituciones puede generar esfuerzos aislados, afectando la efectividad de los bionegocios. Propuso, en este sentido, la creación de redes de colaboración y estrategias conjuntas que permitan un trabajo más eficiente en territorio.

La Dra. Fanny Tinitana, de la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL), hizo énfasis en la necesidad de rescatar y potenciar el conocimiento y la riqueza de las comunidades locales. Explicó que muchas de estas poblaciones han manejado la biodiversidad de manera sostenible durante generaciones, por lo que su integración en los procesos de bioeconomía y conservación es esencial. Además, resaltó el papel de la academia en el desarrollo de líneas base, investigaciones y asistencia técnica, que pueden fortalecer el impacto de los bionegocios y garantizar su sostenibilidad a largo plazo.

5.8. Ronda de preguntas y reflexiones del público

Con estos puntos en mente, se abrió el espacio para preguntas y reflexiones por parte del público, con el fin de profundizar en los temas abordados y generar nuevas reflexiones sobre los retos y oportunidades de los bionegocios como herramienta de conservación y desarrollo sostenible.

Comentario 1: El Ing. Augusto Pinzón, del Colegio de Ingenieros Forestales de Loja destacó la importancia y los desafíos de la conservación y el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales, señalando que la falta de control y coordinación entre las instituciones ha permitido la degradación de los ecosistemas y el saqueo de productos forestales. Mencionó que, aunque existen esfuerzos como Socio Bosque, este programa ha generado conflictos en las comunidades debido a la distribución desigual de recursos, lo que demuestra la necesidad de establecer regulaciones claras y equitativas. También hizo énfasis en el problema del monocultivo dentro de los planes de aprovechamiento forestal, ya que muchas veces no se reforestan las especies nativas, lo que afecta la biodiversidad.

Asimismo, resaltó que la falta de manejo adecuado y planificación ha llevado a la sobreexplotación y desperdicio de recursos valiosos como la tagua, la caña guadúa y la toquilla, que podrían generar un mayor valor agregado si se implementaran estrategias de comercialización sostenibles. Mencionó ejemplos en los que las comunidades lograron organizarse mediante normativas comunitarias para frenar el saqueo y potenciar el uso de sus recursos, demostrando que con apoyo técnico y financiero se pueden lograr resultados.

positivos. Finalmente, hizo un llamado a integrar estos temas dentro de los Planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT), y concluyó que para cambiar este panorama es necesario fortalecer la coordinación interinstitucional, mejorar los mecanismos de control y brindar un mayor respaldo a las comunidades para aprovechar de manera sostenible los recursos que poseen.

Comentario 2: El Ing. Richard León, representante del Fondo Ecuatoriano Popular Un Progreso (FEPP), destacó la importancia de aprender de los errores en la implementación de proyectos de desarrollo sostenible y conservación. Señaló que, a pesar de contar con una amplia experiencia y haber desarrollado múltiples iniciativas a nivel nacional, solo un pequeño porcentaje de estos proyectos ha logrado sostenerse en el tiempo. En este sentido, identificó dos aspectos fundamentales que, según su experiencia, han sido poco considerados: la empatía y la capacitación de los beneficiarios locales. Explicó que el paternalismo ha debilitado la autonomía de muchas organizaciones y que para garantizar la sostenibilidad de los proyectos es crucial fortalecer las capacidades de las comunidades, promoviendo su participación en la gestión y continuidad de las iniciativas.

Asimismo, enfatizó la importancia del financiamiento como un eje transversal en la planificación de los bionegocios. Propuso considerar dos formas principales de financiamiento: el interno, basado en la generación de ingresos por parte de los beneficiarios, y el externo, a través de fuentes de financiamiento complementarias. Resaltó que, a diferencia de otros proyectos productivos que han fracasado, muchas iniciativas de cajas de ahorro y crédito han logrado consolidarse con el tiempo, evolucionando incluso en cooperativas que hoy son referentes a nivel nacional. Propuso considerar el modelo de cajas de ahorro y crédito como una estrategia viable para garantizar la continuidad de los emprendimientos comunitarios.

6. SEGUNDO CONVERSATORIO: FINANCIAMIENTO Y MODELOS INNOVADORES PARA LA CONSERVACION.

6.1. Charla Magistral: “Clima y biodiversidad”, por el Econ. Pablo Tapia de Global Factor de Global Factor

El ponente, el Econ. Pablo Tapia, abordó la relación entre las finanzas sostenibles, el clima y la biodiversidad, enfatizando el papel clave de las instituciones financieras en la promoción del desarrollo sostenible. Explicó que la biodiversidad es esencial para la supervivencia y el bienestar humano, ya que provee recursos fundamentales como alimentos, medicinas y servicios ecosistémicos esenciales, entre ellos la regulación climática y la calidad del agua. Sin embargo, subrayó que factores como el cambio climático, la deforestación, la contaminación y la degradación de los ecosistemas representan amenazas crecientes que requieren acciones urgentes. Presentó datos que evidencian la correlación entre el aumento de la temperatura global y la pérdida acelerada de especies y hábitats naturales. Según las proyecciones, con un aumento de 1.5 °C en la temperatura global, el 4% de los mamíferos perderían la mitad de su hábitat, mientras que, con un incremento de 3 °C, la afectación alcanzaría al 41% de las especies.

En este contexto, destacó que las instituciones financieras tienen un rol crucial en la mitigación de estos impactos y en la transición hacia modelos de producción sostenibles. Explicó que el concepto de finanzas climáticas y sostenibles se refiere a los instrumentos

financieros utilizados para apoyar medidas que mitiguen el cambio climático y fomenten la conservación de los ecosistemas. Estos recursos pueden provenir de diversas fuentes, como fondos públicos,

privados, multilaterales y bilaterales, y se canalizan a través de mecanismos como subvenciones, bonos verdes, créditos temáticos y financiamiento para proyectos de adaptación y resiliencia.

Tapia diferenció los impactos directos e indirectos de las instituciones financieras en el medio ambiente. Los impactos directos están relacionados con el consumo de recursos en sus operaciones, como energía, agua y papel, y pueden mitigarse mediante estrategias internas de eficiencia, reducción de la huella de carbono y planes de descarbonización. Sin embargo, enfatizó que el impacto indirecto es aún más significativo, ya que está vinculado a las actividades económicas que financian estas instituciones. En este sentido, argumentó que los bancos, cooperativas y fondos de inversión pueden desempeñar un papel determinante en la transición hacia una economía más verde, impulsando líneas de financiamiento que fomenten la producción sostenible y eviten actividades que contribuyan a la degradación ambiental.

En esta línea, resaltó que los bionegocios representan un nicho de mercado con gran potencial, ya que no solo generan beneficios económicos, sino que también contribuyen a la conservación de la biodiversidad y al bienestar de las comunidades locales. Explicó que los bionegocios incluyen actividades como agricultura regenerativa, ecoturismo, biotecnología, biocomercio y producción sostenible de recursos naturales. Sin embargo, mencionó que, aunque muchas instituciones financieras ya han financiado actividades relacionadas con los bionegocios, en la mayoría de los casos no han sido reconocidas como operaciones verdes, sino como créditos convencionales. Esto demuestra que existe una oportunidad de desarrollo para diseñar productos financieros específicos adaptados a este sector.

El ponente también destacó la alta demanda de financiamiento en los bionegocios y los principales desafíos que enfrentan los emprendedores en este ámbito. Identificó necesidades de financiamiento en áreas como capital de trabajo, infraestructura, certificaciones ambientales, acceso a mercados, eficiencia energética y reducción de vulnerabilidades climáticas. No obstante, señaló que el principal obstáculo para la expansión de los bionegocios es la percepción de alto riesgo por parte de los inversores y la falta de mecanismos adecuados para valorar activos ambientales. Muchas instituciones financieras aún no han desarrollado metodologías efectivas para evaluar el impacto positivo de estos negocios en términos de captura de carbono, conservación de suelos y regeneración de ecosistemas.

Finalmente, el Econ. Tapia hizo un llamado a fomentar un trabajo integral entre gobiernos, organismos internacionales, instituciones financieras, empresas y comunidades para facilitar la movilización de recursos y la estructuración de líneas de financiamiento adaptadas a las necesidades del sector. Insistió en que los bionegocios no son una novedad, sino que ya han sido financiados en diversas ocasiones por las entidades financieras, aunque sin un enfoque diferenciado. Subrayó que la consolidación de este sector requiere una mayor voluntad de innovación en la oferta de productos financieros, un marco normativo más sólido y políticas públicas que incentiven la transición hacia modelos productivos sostenibles. Concluyó reiterando que las instituciones financieras no pueden permanecer ajenas a esta transformación, pues su involucramiento activo es clave para lograr un equilibrio entre el

crecimiento económico, la conservación de la biodiversidad y la mitigación del cambio climático.

6.2. Presentación de ponentes del segundo conversatorio

El evento contó con la participación de reconocidos expertos en financiamiento sostenible, conservación de la biodiversidad y políticas ambientales, quienes aportaron su experiencia y

conocimientos en diversos sectores para enriquecer el conversatorio. Estos ponentes brindaron una visión integral sobre la intersección entre las finanzas sostenibles, la conservación de la biodiversidad y el desarrollo económico, destacando la importancia de la articulación entre el sector financiero, las políticas públicas y las iniciativas de conservación ambiental para generar modelos de desarrollo que sean viables tanto desde el punto de vista económico como ecológico.

Pablo Tapia, de Global Factor, es economista y máster en Ambiente y Desarrollo, fue presentado como moderador del conversatorio. Con más de 12 años de experiencia en el sector público y privado, ha trabajado en temas ambientales y financieros, desempeñándose como consultor y asesor técnico en la valoración de brechas para la acreditación ante el Fondo Verde del Clima. Su trayectoria incluye la estimación de riesgos y oportunidades climáticas, la evaluación de carteras financieras y el diseño de productos financieros verdes. Además, ha trabajado en el análisis de marcos normativos, legales e institucionales para la promoción de mecanismos innovadores de financiamiento, tales como bonos temáticos, vehículos de propósito especial y alianzas público-privadas. Su conocimiento en la movilización de recursos ambientales y climáticos ha permitido fortalecer estrategias de inversión en proyectos sostenibles en Ecuador y la región.

Juan Pablo Martínez, asesor de Ecuagenera, es biólogo con una maestría en Gestión y Conservación de la Biodiversidad y en Estudios de la Cultura y Responsabilidad Social, cuenta con más de 20 años de trayectoria como docente universitario en biodiversidad y gestión ambiental. Ha desarrollado una importante labor en la investigación y conservación de especies. Ecuagenera es una empresa reconocida a nivel global por su liderazgo en la investigación, producción sostenible y conservación de orquídeas y otras especies de alto valor ecológico. Además, es director de la Fundación Ángel Andretta, una organización dedicada a promover la conservación de la biodiversidad y el desarrollo integral de comunidades locales en los Andes tropicales. Su visión se enfoca en la relación indispensable entre la sostenibilidad ambiental y el bienestar de las poblaciones humanas, resaltando la importancia de integrar la ciencia, la comunidad y las estrategias de conservación para lograr impactos sostenibles a largo plazo.

Francisco Gordillo, secretario técnico del Fondo Regional del Agua (FORAGUA), posee una vasta experiencia de más de 25 años en programas y proyectos de cooperación internacional en remediación y restauración ambiental. Desde su rol en FORAGUA, ha trabajado en la protección, restauración y monitoreo de 396 mil hectáreas de conservación municipales que abastecen de agua a 56 mil hectáreas de fuentes hídricas en la Zona 7 del Ecuador. Su experiencia lo ha llevado a ser parte del Comité Ejecutivo de la Red Latinoamericana de Fondos y a liderar la implementación del Plan de Acción y Medidas Red Plus. Ha ejecutado proyectos con diversas entidades internacionales, como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo Verde del Clima (GCF), la Organización de las Naciones

Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y otras instituciones de cooperación. Gracias a su liderazgo y compromiso con la acción climática, ha sido reconocido por el *Green Climate Fund* como Campeón Mundial de la Acción Climática, un reconocimiento que resalta su labor en la mitigación de los efectos del cambio climático y en la conservación de los ecosistemas estratégicos para el desarrollo sostenible.

Ángel Valverde, asesor en financiamiento sostenible en la Presidencia del Directorio de BanEcuador, es un especialista en financiamiento climático con 14 años de experiencia en la estructuración de proyectos enfocados en la sostenibilidad ambiental. Ha desempeñado

importantes funciones dentro del MAATE, incluyendo la Coordinación de la Unidad de Políticas de Cambio Climático, la Dirección de Mitigación y la Subsecretaría de Cambio Climático. Su trabajo ha estado enfocado en la formulación de estrategias y políticas que promuevan la acción climática a nivel nacional e internacional. Fue miembro de la Junta Ejecutiva del Fondo Verde para el Clima, representando a Colombia, Ecuador y Perú, donde tuvo un papel clave en la articulación de iniciativas de financiamiento climático para la región. A lo largo de su trayectoria, ha gestionado más de 200 millones de dólares en financiamiento climático y asistencias técnicas a través de organismos internacionales como el Banco Mundial, Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF) y el Fondo Verde para el Clima. Su experiencia en financiamiento sostenible ha sido fundamental para impulsar proyectos de mitigación y adaptación al cambio climático, promoviendo mecanismos financieros que permitan fortalecer la resiliencia de las comunidades y la conservación de los recursos naturales.

6.3. Foro de preguntas y respuestas

Pregunta general para todos los participantes: ¿Cómo se puede lograr una colaboración efectiva entre todos los actores para crear un modelo de financiamiento sostenible e innovador?

Ángel Valverde, representante de BanEcuador, explicó que la entidad ha trabajado en el diseño de productos financieros sostenibles, destacando dos iniciativas clave: el Crédito Libre de Deforestación y el Crédito para Ganadería Climáticamente Inteligente. Estos esquemas buscan incentivar prácticas sostenibles en el sector productivo mediante mecanismos financieros que favorecen a quienes cumplen con criterios ambientales. Para lograrlo, BanEcuador ha desarrollado un modelo basado en tres pilares fundamentales: el desarrollo de productos financieros con tasas diferenciadas, la provisión de asistencia técnica a los beneficiarios mediante alianzas estratégicas con organizaciones no gubernamentales (ONG) y programas gubernamentales, y la implementación de incentivos financieros, como reembolsos en pagos para clientes que demuestren un manejo ambiental responsable.

Durante su intervención, enfatizó que el financiamiento sostenible no puede avanzar sin un marco normativo sólido y políticas alineadas con los objetivos nacionales. Explicó que, sin regulaciones claras, la banca no puede asumir los riesgos asociados a la inversión en conservación. En este sentido, destacó la necesidad de contar con entes rectores bien definidos, no solo en el ámbito ambiental, como el Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica (MAATE), sino también en los sectores productivos. Mencionó que ministerios como el de Producción, Agricultura o Pesca juegan un rol fundamental en la implementación



de políticas que deben articularse con la sostenibilidad. Asimismo, resaltó que un desafío clave es la internalización y transferencia de capacidades y acciones al territorio, lo cual requiere el involucramiento de los gobiernos autónomos descentralizados (GAD), gremios productivos y comunidades locales. Consideró que el modelo de financiamiento sostenible solo será efectivo si se logra una verdadera integración y articulación entre todos los actores, desde el sector financiero hasta las instancias de ejecución en el territorio. Finalmente, hizo un llamado a la reflexión sobre la importancia de generar sinergias entre los distintos niveles de gobierno, el sector privado y la sociedad civil para consolidar un modelo de financiamiento que garantice la conservación a largo plazo de los recursos naturales y, al mismo tiempo, promueva el desarrollo productivo sostenible en el país.

Juan Pablo Martínez, de Ecuagenera, respondió enfatizando en que una colaboración efectiva entre todos los actores en materia de financiamiento sostenible y conservación solo será posible si cada sector asume su responsabilidad y los riesgos asociados. Destacó que es fundamental cambiar la perspectiva de la inversión en biodiversidad y conservación, entendiéndola no como un gasto, sino como una inversión estratégica. Desde su experiencia en Ecuagenera, una empresa con 30 años en el mercado dedicada a la producción de orquídeas y otras 17 familias de plantas tropicales explicó que han demostrado que el sector privado puede reinvertir recursos de manera efectiva en conservación e investigación, lo que ha sido clave para la sostenibilidad del negocio y la protección de especies en peligro.

Explicó que la empresa ha reinvertido fondos en dos áreas estratégicas: investigación y conservación. En el ámbito de la investigación, resaltó que han colaborado con expertos en botánica para documentar y describir nuevas especies de orquídeas. Un claro ejemplo de ello es el trabajo de Callaway-Dodson en el quinto tomo de Orquídeas del Ecuador, donde se señala que, gracias a los esfuerzos de Ecuagenera, se han descrito más de mil especies, lo que representa el 25% de las orquídeas registradas en el país. Dado que Ecuador alberga aproximadamente el 15% de las especies de orquídeas del mundo, esta contribución es significativa para la ciencia y la conservación.

En el ámbito de la conservación, destacó que el 80% de las especies identificadas son endémicas y muchas de ellas presentan micro endemismos, es decir, se encuentran restringidas a áreas muy pequeñas y específicas. Para abordar esta problemática, la estrategia de Ecuagenera ha sido la adquisición de predios en zonas críticas para la conservación, asegurando la protección de hábitats clave. Actualmente, la empresa posee 2.700 hectáreas de reservas distribuidas en 17 localidades dentro de siete provincias del Ecuador, lo que ha permitido la conservación de aproximadamente 250 especies de orquídeas in situ, además de otras 2.500 especies en sus invernaderos.

Juan Pablo Martínez concluyó señalando que es posible integrar la conservación en los modelos de negocio, siempre que exista una visión de largo plazo y un compromiso real con la biodiversidad. Explicó que Ecuagenera es un claro ejemplo de cómo una empresa privada puede asumir un rol activo en la protección de los ecosistemas, demostrando que la reinversión en conservación no solo es viable, sino también una estrategia que fortalece la sostenibilidad del negocio y genera impactos positivos en el ambiente. Finalmente, hizo un llamado a que otras empresas adopten este enfoque de corresponsabilidad y reinversión en

biodiversidad, reconociendo que la conservación no debe ser solo una tarea del sector público o de la sociedad civil, sino un compromiso compartido entre todos los actores del desarrollo.

Francisco Gordillo inició su intervención destacando el trabajo del Fondo Regional del Agua (FORAGUA), un fideicomiso que ha operado durante 15 años con el objetivo de apoyar a los municipios en la conservación y protección de los servicios ambientales, especialmente el agua. Explicó que uno de los principales desafíos en la conservación es lograr la participación efectiva del sector privado, de manera que este no solo se beneficie de los recursos naturales, sino que también contribuya activamente a su protección. Desde la perspectiva de los fondos de agua, esta integración ya está ocurriendo en cierta medida, ya que muchas empresas y negocios dependen del agua como insumo esencial, y su provisión está a cargo de municipios, empresas públicas o juntas de agua. Él expuso que una de las formas en las que el sector privado ya está participando en la conservación es a través de la contribución en la planilla de agua potable, un aporte ciudadano que, aunque muchas veces pasa desapercibido, permite generar recursos para la protección de fuentes hídricas.

No obstante, el reto principal radica en garantizar que estos recursos sean suficientes para ejecutar acciones efectivas de conservación a través de los fondos de agua y otros mecanismos financieros. En este sentido, mencionó que en una ciudad como Loja existen aproximadamente 60 mil usuarios de agua, muchos de ellos negocios y empresas privadas que pagan tarifas diferenciadas según su categoría de consumo: rural, residencial, industrial y público. Estas contribuciones permiten que los fondos de agua financien proyectos de protección de cuencas y servicios ambientales, aunque el impacto sigue siendo limitado debido a la falta de adopción de este modelo en muchos municipios.

El ponente explicó que, con el apoyo de la Organización de los Andes y Cultura Internacional, el FORAGUA ha trabajado con 78 municipios en el país para implementar modelos de gobernanza que incorporan un componente tarifario destinado a la conservación. Sin embargo, solo 18 de estos municipios han logrado integrarse a un fondo de agua, lo que demuestra que muchos gobiernos locales han quedado rezagados en la implementación de estos mecanismos financieros. En este contexto, advirtió que en Ecuador hay 214 municipios, lo que significa que más de 190 de ellos aún no han adoptado este modelo, a pesar de que el marco normativo y legal ya lo permite.

Desde su punto de vista, el problema radica en la falta de voluntad política por parte de los gobiernos municipales para implementar estas medidas. Destacó que en la región 7 del país, el 70.4% de la población está dispuesta a aportar económicamente para la conservación del agua, lo que indica que existe un respaldo social significativo para estos mecanismos. Sin embargo, esta oportunidad no ha sido suficientemente aprovechada por los gobiernos locales. En este sentido, propuso que fuera recomendable avanzar hacia una política de Estado que impulse la conservación del agua a nivel nacional, incluso considerando reformas legales que obliguen a los municipios a establecer un componente tarifario destinado a la protección de las fuentes hídricas.

Finalmente, hizo un llamado a la reflexión sobre la importancia de generar mecanismos financieros sostenibles y de largo plazo que permitan garantizar la protección de los recursos hídricos. Subrayó que el sector privado debe involucrarse de manera más activa, no solo como

usuario del agua, sino como un actor clave en la conservación. Además, enfatizó la necesidad de fortalecer la gobernanza local y mejorar la coordinación entre los municipios para garantizar que los fondos de agua sean un instrumento efectivo en la protección del recurso más vital para la vida y el desarrollo sostenible.

6.4. Resumen de esta sección, por parte del moderador:

Esta parte del conversatorio permitió analizar diversas estrategias para lograr una colaboración efectiva entre actores en el financiamiento sostenible y la conservación de los recursos naturales. Se resaltaron aspectos fundamentales como la articulación intersectorial, la corresponsabilidad del sector privado, la necesidad de fortalecer los marcos normativos y la implementación de mecanismos financieros innovadores.

Desde BanEcuador, Ángel Valverde subrayó la importancia de la coordinación entre entidades gubernamentales. Aunque el MAATE es el ente rector en temas ambientales, la ejecución de políticas de sostenibilidad involucra a ministerios como Producción, Agricultura y Pesca, así como a GAD y gremios productivos. Explicó que la banca pública ha diseñado productos como el Crédito Libre de Deforestación y el Crédito para Ganadería Climáticamente Inteligente, con tasas diferenciadas e incentivos para prácticas sostenibles. No obstante, enfatizó que, sin un marco normativo sólido, la banca no puede asumir riesgos financieros en conservación, por lo que es clave alinear las políticas públicas con los objetivos ambientales.

Por su parte, Juan Pablo Martínez, de Ecuagenera, destacó la responsabilidad del sector privado en la protección de la biodiversidad. Aseguró que la inversión en conservación no debe verse como un gasto, sino como una estrategia para garantizar la sostenibilidad empresarial.

Compartió el modelo de Ecuagenera, que ha reinvertido recursos en investigación y conservación, permitiendo la identificación de más de mil especies de orquídeas en Ecuador. Además, ha adquirido 2.700 hectáreas de reservas naturales para proteger especies con micro endemismos. En su opinión, el sector privado puede y debe asumir un rol activo en la conservación mediante estrategias que integren la sostenibilidad en su modelo de negocio.

Desde el Fondo Regional del Agua (FORAGUA), Francisco Gordillo abordó el desafío de movilizar recursos mediante mecanismos financieros locales. Explicó que los fondos de agua han permitido que empresas y ciudadanos contribuyan a la conservación a través de tarifas en la planilla de agua potable, asegurando financiamiento para la protección de cuencas. Sin embargo, aunque 78 municipios han sido capacitados para aplicar este modelo, solo 18 lo han implementado. Mencionó que el 70.4% de la población de la región 7 está dispuesta a pagar un aporte para la conservación del agua, pero la falta de voluntad política ha impedido que más municipios adopten esta estrategia. Propuso que se establezca una política nacional o reforma legal que obligue a los gobiernos locales a garantizar estos aportes para la sostenibilidad del recurso hídrico.

En conclusión, los panelistas coincidieron en que lograr un modelo efectivo de financiamiento sostenible requiere articulación entre sectores, compromiso del sector privado y voluntad política. Ángel Valverde destacó la necesidad de un marco normativo que respalde la inversión en conservación, Juan Pablo Martínez enfatizó que las empresas deben asumir su

rol en la protección de la biodiversidad, y Francisco Gordillo subrayó que los mecanismos financieros locales pueden ser una solución efectiva, pero necesitan ser escalados a nivel nacional. Integrar estos elementos permitirá asegurar la sostenibilidad de los recursos naturales a largo plazo, beneficiando tanto al ambiente como a la economía del país.

6.5. Ronda de preguntas dirigidas a cada ponente

Pregunta 1 para Ángel Valverde (Ban Ecuador): ¿Qué tipo de políticas públicas o instrumentos de financiamiento está ofreciendo o diseñando la banca pública para apoyar este tipo de iniciativas?

Ángel Valverde explicó que Ban Ecuador, como la única banca pública de primer piso en el país, ha trabajado en el desarrollo de estrategias enfocadas en el financiamiento sostenible para apoyar sectores productivos alineados con los objetivos nacionales e internacionales de conservación y desarrollo. Destacó que, aunque el banco no es un ente rector de política pública, sí juega un papel fundamental en la canalización de recursos y en la generación de productos financieros diseñados para promover prácticas sostenibles en diversas actividades económicas. En este sentido, resaltó que Ban Ecuador ha desarrollado productos financieros diferenciados que permiten atender las necesidades del sector productivo con una visión de sostenibilidad, facilitando el acceso a crédito en condiciones favorables y con incentivos para la conservación de los recursos naturales.

Como ejemplos concretos, Valverde mencionó dos experiencias previas de financiamiento sostenible que han servido de base para el diseño de nuevas iniciativas. El primero es el Crédito Libre de Deforestación, desarrollado con el apoyo del Programa de Naciones Unidas para el

Desarrollo (PNUD), destinado a financiar actividades agro productivas sostenibles en la Amazonía. Este crédito ha sido dirigido a productores que trabajan con cultivos como cacao, café, palma y ganadería, bajo un esquema que garantiza que su producción no contribuya a la deforestación de los bosques amazónicos. La segunda experiencia es el Crédito para Ganadería

Climáticamente Inteligente, diseñado con el propósito de fomentar prácticas ganaderas con menor impacto ambiental y mayor eficiencia productiva. A través de estos programas, Ban Ecuador ha buscado generar modelos replicables que permitan integrar la sostenibilidad en el sistema financiero del país.

A partir de estos aprendizajes, Ban Ecuador ha trabajado en la estructuración de un plan integral de financiamiento sostenible, basado en tres pilares fundamentales que buscan articular recursos, asistencia técnica e incentivos financieros para lograr impactos concretos en la producción sostenible y la conservación. El primer pilar se enfoca en el desarrollo de productos financieros con tasas de interés diferenciadas y condiciones de crédito adaptadas a las necesidades del sector agropecuario, forestal y de bioemprendimientos. Este enfoque busca mejorar la accesibilidad al financiamiento y fomentar la adopción de prácticas sostenibles en el sector productivo. El segundo pilar incorpora la asistencia técnica como un componente esencial del financiamiento. Valverde destacó que, si bien el banco no es un ente técnico, sí puede generar alianzas estratégicas con ONG, programas gubernamentales y otras



BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE



Fundación Heifer
Ecuador



Ministerio del Ambiente,
Agua y Transición
Ecológica

instituciones especializadas para brindar capacitación y acompañamiento a los productores en la implementación de prácticas sostenibles. El tercer pilar se basa en la implementación de incentivos financieros, como la devolución parcial de cuotas de crédito a los beneficiarios que cumplan con criterios de sostenibilidad. Estos incentivos buscan fortalecer la responsabilidad financiera de los productores y fomentar su compromiso con la conservación ambiental.

Uno de los mayores desafíos que enfrenta la banca pública para estructurar un modelo de financiamiento sostenible es la necesidad de contar con marcos habilitantes claros y con políticas públicas alineadas a la realidad del sector productivo. Valverde enfatizó que, sin un entorno normativo adecuado, el financiamiento sostenible no puede escalar de manera efectiva ni generar los impactos esperados en la conservación de los ecosistemas. En este sentido, explicó que el Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica (MAATE) cumple un rol fundamental en la formulación de políticas ambientales, pero que su labor no puede desarrollarse de manera aislada. La ejecución de proyectos sostenibles también depende de la articulación con otros ministerios, como el de Producción y el de Agricultura, además de la participación de los gobiernos autónomos descentralizados (GAD) y de los gremios productivos. Una integración efectiva de estos actores es clave para generar incentivos adecuados y crear condiciones favorables que permitan al sector financiero involucrarse activamente en la conservación de la biodiversidad.

Otro elemento crucial en el diseño de productos financieros sostenibles es la necesidad de garantizar que estos realmente generen impacto medible. Valverde explicó que, para evitar la tendencia de las declaraciones ambientales sin respaldo, conocidas como *greenwashing*, es fundamental establecer indicadores claros que permitan evaluar el impacto de los créditos otorgados. Estos indicadores pueden incluir métricas como la reducción de emisiones de carbono, la conservación de la biodiversidad y la mejora de la calidad de vida de las comunidades rurales beneficiadas. Aseguró que un enfoque basado en resultados permitirá que las instituciones financieras validen el impacto de sus inversiones y fortalezcan la confianza en los productos de financiamiento verde.

Además de garantizar la efectividad de los instrumentos financieros, Valverde resaltó que el financiamiento sostenible debe integrarse en una estrategia más amplia que permita no solo el acceso a crédito, sino también la facilitación del acceso a mercados y la comercialización de productos sostenibles. Explicó que, en muchos casos, el éxito de un emprendimiento sostenible no solo depende de contar con financiamiento, sino también de tener canales de

comercialización adecuados y estrategias de valor agregado que permitan a los productores diferenciarse en el mercado. En este sentido, mencionó que la banca pública puede desempeñar un papel facilitador, pero que es necesario que se generen alianzas con otros actores del sector productivo para fortalecer las capacidades comerciales de los beneficiarios.

Finalmente, Valverde subrayó que la sostenibilidad debe ser vista como una oportunidad de negocio y no solo como una obligación regulatoria. Explicó que la banca pública de desarrollo tiene la responsabilidad de alinear sus productos financieros con los programas y objetivos nacionales de conservación, asegurando que el financiamiento destinado a la producción sostenible contribuya directamente a la protección de los recursos naturales y a la resiliencia económica del país. Concluyó señalando que el éxito del financiamiento sostenible depende de una combinación de instrumentos financieros innovadores, incentivos bien diseñados y

marcos normativos sólidos, que permitan que los proyectos de conservación sean viables, escalables y sostenibles en el tiempo.

Pregunta 1 para Juan Pablo Martínez (Ecuagenera): ¿Cómo puede una empresa equilibrar sus intereses económicos con las necesidades de preservar los recursos naturales?

Juan Pablo Martínez explicó que, para una empresa, equilibrar sus intereses económicos con la conservación de los recursos debe formar parte de su ADN corporativo y su estrategia de sostenibilidad a largo plazo. Desde su experiencia en Ecuagenera, destacó que la biodiversidad es su materia prima, por lo que la inversión en investigación y conservación no es un gasto, sino una estrategia que asegura la continuidad del negocio. Como ejemplo, mencionó el caso del género *Ceratostema*, del cual hace una década solo se conocían 14 especies, pero gracias a la investigación aplicada al comercio, hoy se han descrito 34 especies, lo que ha generado tanto interés científico como oportunidades de mercado.

Uno de los factores clave para lograr este equilibrio es diferenciarse en el mercado a través de la sostenibilidad. Actualmente, Ecuagenera compite con empresas de Taiwán, Tailandia y Filipinas, que pueden producir a menores costos. Sin embargo, lo que ha posicionado a la empresa en mercados exigentes como la Unión Europea, Japón y Estados Unidos es precisamente su compromiso ambiental y social. Explicó que, aunque las orquídeas tienen una demanda natural que facilita su comercialización, el cliente moderno valora cada vez más las prácticas responsables. Los nuevos consumidores, especialmente las generaciones más jóvenes, buscan productos con impacto positivo en el medio ambiente, lo que ha llevado a Ecuagenera a fortalecer su modelo de sostenibilidad como una ventaja competitiva.

Además de la conservación de especies y la investigación, Martínez destacó que la sostenibilidad debe integrar a las comunidades locales en el modelo de negocio. Compartió la experiencia de Ecuagenera en San Lorenzo, Esmeraldas, donde la empresa posee tres reservas

naturales. Inicialmente, intentaron contratar personal local para trabajar en la conservación, pero se encontraron con una realidad social compleja. Los pobladores explicaron que los niños de la zona enfrentaban pocas opciones de vida y que, a los 12 años, debían decidir entre ser sicarios o futbolistas. Ante esta situación, Ecuagenera impulsó un proyecto de responsabilidad social que va más allá de la conservación de especies: crearon el Ecuagenera Sporting Club en El Pangui, una escuela de fútbol que actualmente acoge a 40 niños de San Lorenzo, alejándolos de entornos violentos y ofreciéndoles mejores oportunidades de vida. La meta es ampliar este programa y establecer un internado para 300 niños en los próximos años.

El Blgo. Martínez concluyó señalando que la sostenibilidad no solo se trata de conservar la biodiversidad, sino también de generar bienestar en las comunidades cercanas a las reservas naturales. Aseguró que una empresa puede y debe integrar la responsabilidad social y ambiental en su modelo de negocio, no solo como una estrategia de diferenciación en el mercado, sino como un compromiso genuino con el entorno en el que opera.

Pregunta 1 para Francisco Gordillo (FORAGUA): ¿Qué desafíos enfrenta un fondo de agua para movilizar inversiones y recursos para la conservación?



BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE



Fundación Heifer
Ecuador



Ministerio del Ambiente,
Agua y Transición
Ecológica

Francisco Gordillo explicó que los fondos de agua están diseñados para garantizar la inversión eficiente de recursos públicos y privados mediante un fideicomiso. Sin embargo, el incumplimiento de compromisos por parte de algunos municipios representa un desafío significativo, y por ello uno de los principales desafíos que enfrentan los fondos de agua para movilizar inversiones y recursos para la conservación es la correcta administración y ejecución de los aportes, tanto del sector público como del privado. Destacó que estos fondos operan a través de un fideicomiso, el cual es administrado por una entidad fiduciaria que puede ser un banco público o privado. Este mecanismo permite canalizar los recursos de empresas, instituciones y ciudadanos hacia planes de inversión que atiendan las necesidades reales del territorio, garantizando que los fondos destinados a la conservación sean utilizados de manera eficiente y transparente.

Mencionó que el Fondo Regional del Agua, Foragua, surgió en 2009 como respuesta a una problemática detectada en 2007, cuando se evidenció que los recursos recaudados mediante tarifas en la planilla de agua potable no estaban siendo invertidos en la protección de las fuentes hídricas. Ante esta situación, se creó Foragua con el objetivo de asegurar la administración efectiva de estos recursos y garantizar que fueran destinados a acciones concretas de conservación. Además, explicó que los fondos de agua tienen el potencial de capitalizar recursos, permitiendo que los rendimientos financieros generados contribuyan a la sostenibilidad operativa y funcional de estos mecanismos.

Sin embargo, destacó que la movilización de inversiones enfrenta varios retos, entre ellos el incumplimiento de compromisos por parte de los actores involucrados. A pesar de que los contratos de fideicomiso establecen obligaciones claras, en muchos casos es necesario ejercer una constante presión técnico-jurídica para garantizar que se cumplan los acuerdos y que los fondos realmente se utilicen en acciones de conservación. En este sentido, subrayó la necesidad de afianzar las políticas de Estado para otorgar mayor respaldo legal a estos compromisos y asegurar que las inversiones en conservación sean efectivas y sostenibles en el tiempo.

Finalmente, mencionó que, aunque existen mecanismos financieros viables para la conservación, su éxito depende en gran medida de la voluntad política y del cumplimiento de los acuerdos establecidos. Propuso que se promueva una mayor integración de estos fondos a

nivel nacional, asegurando que más municipios y entidades adopten este modelo de financiamiento y que los recursos recaudados sean canalizados de manera eficiente hacia la protección de los ecosistemas hídricos. Finalmente, planteó la necesidad de generar políticas de Estado que obliguen a los municipios a mantener sus aportes y evitar la desviación de recursos hacia otros usos.

6.6. Resumen de esta sección, por parte del moderador:

La importancia de las finanzas sostenibles radica en su capacidad para generar impacto económico, social y ambiental de manera integrada, asegurando que el crecimiento productivo no comprometa los recursos naturales. En este sentido, el enfoque de Ban Ecuador refleja una tendencia global en la que el financiamiento no solo se concibe como un medio para la expansión de actividades productivas, sino como una herramienta estratégica para la conservación de ecosistemas clave. La creación de productos financieros,

diferenciados, como el Crédito Libre de Deforestación y el Crédito para Ganadería Climáticamente Inteligente, demuestra que es posible desarrollar mecanismos innovadores que alineen los incentivos económicos con la sostenibilidad ambiental. Sin embargo, para que estos productos generen un impacto escalable, es necesario que las políticas públicas y los marcos regulatorios brinden estabilidad y claridad, facilitando su implementación y promoviendo su adopción masiva dentro del sector financiero.

El reto de integrar criterios de sostenibilidad en la banca pública no solo implica desarrollar líneas de financiamiento con tasas preferenciales o plazos adecuados, sino también garantizar que los beneficiarios cuenten con el conocimiento y la asistencia técnica necesaria para gestionar de manera responsable sus actividades productivas. En este punto, la articulación con otros actores es fundamental. La banca no puede asumir sola la tarea de promover la conservación mediante financiamiento, sino que debe trabajar en conjunto con organizaciones especializadas, gobiernos locales y el sector académico para generar modelos que realmente funcionen en el territorio. Asimismo, la aplicación de incentivos financieros como la devolución parcial de cuotas por cumplimiento de criterios de sostenibilidad es una estrategia que puede motivar a los productores a comprometerse con la adopción de prácticas responsables. Esto, a su vez, contribuye a reducir los riesgos financieros, aumentando la confianza en los bioemprendimientos y facilitando su acceso a recursos de inversión.

Desde esta perspectiva, las finanzas sostenibles no solo buscan minimizar impactos negativos, sino generar oportunidades de transformación económica que beneficien tanto a los productores como a los ecosistemas. Un desafío recurrente en estos modelos de financiamiento es la falta de integración entre el financiamiento y el acceso a mercados. En muchos casos, el problema no es la ausencia de capital, sino la incertidumbre en la comercialización de productos sostenibles. Para superar esta barrera, es esencial fortalecer los encadenamientos productivos y garantizar que los bioemprendimientos tengan acceso a redes de distribución, estrategias de diferenciación de mercado y certificaciones que validen su compromiso con la sostenibilidad. En última instancia, el éxito de las finanzas sostenibles depende de la capacidad de los distintos actores involucrados para coordinar esfuerzos, generando mecanismos de inversión que no solo mitiguen los efectos del cambio climático y la pérdida de biodiversidad, sino que también impulsen modelos de desarrollo inclusivos y resilientes.

6.7. Segunda ronda de preguntas específicas a cada ponente

Pregunta 2 para Juan Pablo Martínez: ¿Cómo pueden las empresas colaborar con otros actores, como el gobierno o las ONG, para crear modelos innovadores de conservación?

Juan Pablo Martínez enfatizó que la colaboración entre empresas, el sector público, la academia y las organizaciones no gubernamentales debe estar basada en la corresponsabilidad y en la construcción de un modelo donde cada actor asuma un rol estratégico. Desde su experiencia en Ecuagenera, explicó cómo han logrado integrar un modelo de negocio sostenible mediante lo que denominan su "círculo virtuoso", un proceso que inicia con la investigación y el desarrollo avanza hacia la producción y comercialización, y finalmente reinvierte en la conservación.

restauración de ecosistemas y ecoturismo. Este enfoque no solo ha permitido consolidar a la empresa en mercados internacionales, sino que ha demostrado que es posible articular rentabilidad económica con impacto ambiental positivo y sostenibilidad social.

Uno de los pilares fundamentales del modelo de Ecuagenera es la investigación científica. Martínez explicó que la empresa ha trabajado activamente en la descripción y desarrollo de nuevas especies, logrando desde 2020 registrar 50 nuevas especies de orquídeas y producir anualmente cerca de 150 híbridos nuevos. Estos descubrimientos, además de generar conocimiento científico, permiten diversificar su portafolio de productos y abrir oportunidades en mercados internacionales, asegurando que las especies que estudian y cultivan sean comercialmente viables sin afectar su existencia en estado silvestre. La investigación en laboratorio ha sido clave para este proceso, y para ello han consolidado una red de colaboración con la academia, integrando a universidades e institutos de investigación en sus proyectos de conservación y producción.

En términos de producción y comercialización, Ecuagenera ha desarrollado un esquema robusto de exportación, logrando vender cerca de 50 mil plantas mensuales a distintos países. Esta estrategia les ha permitido cerrar un ciclo donde la producción no solo es sostenible en términos ambientales, sino que también garantiza la recuperación de ecosistemas y el fortalecimiento de la biodiversidad. En el ámbito del ecoturismo, Martínez destacó que Ecuador tiene un potencial inigualable como destino de turismo de biodiversidad. El compromiso con la restauración de ecosistemas también ha sido una prioridad para Ecuagenera.

En El Panguí, han desarrollado un bosque experimental de 20 hectáreas, donde han sembrado más de 50 mil plantas nativas con el objetivo de monitorear su proceso de recuperación. A diferencia de lo que ocurre con muchas iniciativas de reforestación que tardan décadas en consolidarse, este proyecto ha demostrado que un ecosistema restaurado puede volverse funcional en menos de 20 años. Martínez destacó que el bosque ya cuenta con presencia de polinizadores y aves, y recientemente han descubierto una nueva especie de orquídea que no había sido registrada en ninguna otra parte del país. Este hallazgo confirma que la restauración bien planificada no solo recupera la cobertura vegetal, sino que también puede propiciar la aparición de especies que de otro modo estarían en peligro.

Para garantizar la sostenibilidad a largo plazo de sus iniciativas, Ecuagenera creó su propia fundación, lo que les ha permitido establecer alianzas estratégicas con diversas instituciones y empresas. Un ejemplo de ello es su colaboración con *Diners Club*, con quienes están desarrollando un mecanismo para compensar la huella de carbono mediante la protección de reservas naturales. Asimismo, han iniciado una alianza con PayPal, la cual ha permitido lanzar una beca para jóvenes científicos ecuatorianos, con el fin de financiar investigaciones sobre

biodiversidad que serán publicadas en la revista científica de Ecuagenera. Esta revista, creada en conjunto con la Universidad del Azuay, busca consolidar un espacio académico para la documentación y difusión de estudios sobre la biodiversidad de los Andes tropicales.

La vinculación con la academia ha sido un pilar fundamental dentro de la estrategia de Ecuagenera. La empresa ha conformado un comité editorial con los principales expertos en orquídeas y arácnidos del mundo, lo que ha dado prestigio a la revista y ha incentivado la publicación de estudios científicos en Ecuador. Además, han logrado traer al país la

Conferencia Científica de Orquídeas Andinas, un evento que tradicionalmente se realizaba en Perú y Colombia. Esta conferencia, que se llevará a cabo en Uzhuput Garden, contará con la participación de más de 500 expertos internacionales y posicionará al Ecuador como centro de referencia mundial en el estudio y conservación de orquídeas.

En este sentido, la empresa privada debe generar estrategias de impacto social que contribuyan al bienestar de las comunidades locales. Un ejemplo de ello es el Ecuagenera Sporting Club en El Pangui, una escuela de fútbol donde actualmente participan 40 niños de San Lorenzo, Esmeraldas. Este proyecto ha permitido alejar a niños y jóvenes de entornos de violencia, brindándoles oportunidades de formación deportiva y educativa. Si bien mantener un equipo profesional y una escuela de fútbol representa una inversión considerable, Martínez destacó que a largo plazo esto garantiza que las comunidades cercanas a sus reservas naturales se involucren activamente en la conservación de los ecosistemas.

Desde el sector gubernamental, Ecuagenera ha colaborado con la Municipalidad de Cuenca en la creación de la primera ACUS de iniciativa completamente privada en la zona de Molleturo, en la parte occidental del Parque Nacional Cajas. Este proyecto busca consolidar un esquema de gobernanza territorial que permita la conservación de espacios estratégicos sin depender exclusivamente de financiamiento estatal. Martínez explicó que este modelo podría replicarse en otras regiones del país, permitiendo que empresas privadas y comunidades locales trabajen juntas en la protección de sus recursos naturales.

Finalmente, el ponente enfatizó que la colaboración entre los distintos actores no significa que todos deban participar en los mismos proyectos, sino que cada uno debe identificar sus fortalezas y debilidades para complementarse de manera efectiva. Explicó que el sector empresarial tiene la capacidad de generar modelos innovadores de conservación y desarrollo sostenible, pero que es fundamental que estos esfuerzos se articulen con el sector público, la academia y las comunidades locales para asegurar su éxito a largo plazo. Concluyó destacando que la empresa privada debe trascender la visión de rentabilidad inmediata y asumir un compromiso real con la conservación, ya que esto no solo genera beneficios ambientales, sino que también fortalece la identidad del Ecuador y su competitividad en el mercado global.

Pregunta 2 para Francisco Gordillo: ¿Cómo involucra un fondo de agua a las comunidades locales y otros actores clave en la toma de decisiones y la gestión de los recursos hídricos?

Francisco Gordillo, en representación de FORAGUA, destacó que el papel de las comunidades locales en la conservación y gestión de los recursos hídricos es fundamental, especialmente en un contexto donde el sector rural enfrenta múltiples desafíos económicos y sociales. Resaltó que las comunidades rurales son los principales guardianes de los ecosistemas que sostienen la provisión de agua, pero a menudo carecen de acceso a financiamiento y mercados adecuados para fortalecer sus medios de vida. Subrayó que existe una economía de escala dominante en

el país, lo que dificulta la competitividad de los pequeños productores rurales. En muchos casos, los mercados locales no están diseñados para priorizar la producción de estas comunidades, generando una dependencia de alimentos y productos de otras regiones o incluso de importaciones. Este fenómeno, además de afectar la seguridad alimentaria, también impacta negativamente en la conservación de los recursos naturales. Ante este panorama, Gordillo enfatizó que los municipios juegan un rol crucial en la regulación del

mercado y pueden actuar como facilitadores para que los pequeños productores rurales accedan a mejores condiciones de comercialización. Propuso la firma de acuerdos entre los gobiernos locales y el sector rural para generar incentivos que permitan competir de manera justa con los grandes productores. Aseguró que esta estrategia no solo beneficiaría la economía local, sino que también reduciría la huella de carbono derivada del transporte de productos desde regiones lejanas.

Desde la perspectiva del FORAGUA, se ha venido implementando mecanismos de financiamiento vinculados a la conservación, con el objetivo de integrar a las comunidades rurales en la gestión de los recursos naturales. Uno de los enfoques clave ha sido convertir la contribución ciudadana, es decir, los aportes económicos de los usuarios del agua, en una herramienta para canalizar financiamiento a productores rurales comprometidos con la conservación. En este modelo, las comunidades que suscriben acuerdos de conservación y protección de los recursos hídricos pueden acceder a financiamiento preferencial. Destacó que, si bien FORAGUA invierte alrededor de un millón de dólares anuales en la conservación de 400 mil hectáreas de ACUS, estos recursos no son suficientes para abordar la magnitud de los desafíos existentes.

Otro aspecto relevante señalado por Gordillo es la importancia de diseñar modelos de financiamiento flexibles que consideren la realidad productiva del sector rural. Explicó que muchas iniciativas de financiamiento en el país están diseñadas para sectores productivos específicos, sin contemplar la diversidad de actividades económicas que sostienen las comunidades rurales. Como ejemplo, mencionó que en algunos casos se condiciona el financiamiento a la producción de un solo cultivo, lo que limita la viabilidad de los proyectos agroforestales diversificados que podrían generar ingresos más sostenibles a largo plazo. En este sentido, por parte de FORAGUA se presentó un modelo piloto basado en la producción agroforestal como alternativa a la ganadería extensiva.

Explicó que, al establecer una hectárea de producción de guanábana con un mercado asegurado, se ha logrado recuperar hasta 25 hectáreas de pastizales previamente utilizados para ganadería. Este tipo de transición productiva ha demostrado ser una estrategia efectiva para reducir la presión sobre los ecosistemas. Enfatizó que este modelo ha sido viable gracias a la vinculación con el mercado y a acuerdos comerciales previos, lo que garantiza que los productores cuenten con una fuente de ingresos estable desde el inicio del proyecto. Sin embargo, reconoció que este tipo de enfoque aún es un piloto y que su escalamiento requiere una mayor articulación con la banca y con el sector académico para identificar las mejores estrategias de implementación en distintas regiones del país.

Asimismo, resaltó la necesidad de evitar los errores recurrentes en la implementación de proyectos de desarrollo rural. Explicó que en muchas ocasiones se han entregado miles de plantas de cultivos como cacao o café a productores sin haber asegurado previamente un mercado para estos productos. En contraste, el enfoque adoptado por FORAGUA ha sido el de garantizar primero un acuerdo comercial con potenciales compradores y, posteriormente, fomentar la producción. Mencionó como ejemplo un acuerdo establecido con una empresa de

catering en la región, mediante el cual se aseguró la demanda de guanábana antes de iniciar la producción. Este tipo de planificación permite que los productores cuenten con estabilidad

económica y evita el desperdicio de recursos en cultivos que posteriormente no encuentran canales de comercialización.

Por otro lado, Francisco Gordillo subrayó que el financiamiento rural debe estar diseñado para apoyar la diversificación productiva y no únicamente monocultivos. Explicó que muchas entidades financieras exigen que los productores se enfoquen en un solo producto para acceder a crédito, cuando en realidad la sostenibilidad de los sistemas agroforestales depende de la combinación de diversas especies. Destacó que la agroforestería permite generar ingresos de múltiples fuentes a lo largo del año y reduce la vulnerabilidad económica de los productores. Consideró que el sector financiero y la cooperación internacional deben adaptar sus modelos de inversión para facilitar este tipo de enfoques, en lugar de restringir el acceso a crédito únicamente a producciones convencionales.

El ponente concluyó que la movilización de recursos para la conservación requiere de una visión integral, en la que las comunidades locales, el sector financiero, la academia y los gobiernos trabajen de manera coordinada. Aseguró que los proyectos exitosos en conservación no pueden depender únicamente de financiamiento externo, sino que deben generar modelos de negocio sostenibles que permitan a las comunidades rurales prosperar sin comprometer los recursos naturales. Pero insistió en que el eslabón perdido sigue siendo la falta de acceso a mercados seguros para muchos productos sostenibles; y enfatizó que el sector académico puede jugar un papel clave en la identificación de oportunidades productivas y en la generación de datos que faciliten la toma de decisiones en torno a la conservación y el desarrollo rural sostenible.

Finalmente, reiteró que la clave para lograr un impacto real es establecer modelos que no solo promuevan la conservación, sino que también garanticen medios de vida sostenibles para las comunidades locales. Insistió en la necesidad de una planificación adecuada que priorice los acuerdos comerciales antes de fomentar la producción y en la importancia de adaptar los mecanismos de financiamiento para responder a la realidad del sector rural.

6.8. Resumen de esta sección

Juan Pablo Martínez, de Ecuagenera, destacó la importancia de la colaboración entre empresas, el gobierno, la academia y las ONG bajo un modelo de corresponsabilidad, donde cada actor asuma un rol estratégico en la conservación. Explicó cómo su empresa ha desarrollado un "círculo virtuoso" que integra la investigación, la producción y comercialización, y la reinversión en conservación y ecoturismo. Este modelo ha permitido que Ecuagenera compita en mercados internacionales con un enfoque sostenible, utilizando la biodiversidad como base para generar nuevos productos y fortalecer su impacto ambiental y social. También resaltó que la investigación científica es clave para la expansión de mercados sin afectar la biodiversidad silvestre, y que la colaboración con la academia ha sido fundamental en el desarrollo de nuevas especies y en la difusión de conocimiento a través de su revista científica y eventos internacionales.

En el ámbito del ecoturismo y la restauración, Ecuagenera destacó que Ecuador tiene un enorme potencial como destino de biodiversidad y que Ecuagenera ha apostado por la recuperación de ecosistemas mediante proyectos innovadores. Destacó la creación de un bosque experimental en El Pangui, donde la restauración ha demostrado ser efectiva en

de 20 años, atrayendo especies polinizadoras y nuevas variedades de orquídeas. Además, resaltó la importancia de involucrar a las comunidades locales en los proyectos de conservación, mencionando el caso del Ecuagenera Sporting Club en El Pangui, que busca alejar a niños de contextos de violencia mediante el deporte. Subrayó que la sostenibilidad empresarial debe ir más allá de la conservación de recursos naturales e incluir el bienestar social como parte del compromiso con el entorno.

Francisco Gordillo, enfatizó que la participación de las comunidades rurales es clave en la gestión de los recursos hídricos, pero que su inclusión requiere mejorar su acceso a financiamiento y mercados. Explicó que la economía de escala desplaza la producción local, afectando tanto la seguridad alimentaria como la conservación. Propuso que los municipios regulen los mercados para dar prioridad a los pequeños productores y generar incentivos que fomenten la sostenibilidad. Además, presentó un modelo en el cual la contribución ciudadana en la planilla de agua se convierte en una herramienta de financiamiento para quienes suscriben acuerdos de conservación, permitiendo que los productores rurales accedan a crédito con condiciones preferenciales.

Desde FORAGUA se destacó la necesidad de replantear los modelos de financiamiento para el sector rural, señalando que muchas veces se impone la producción de monocultivos sin considerar enfoques agroforestales diversificados que podrían garantizar mayor estabilidad económica y conservación. Presentó un caso exitoso en el cual la introducción de cultivos de guanábana con un mercado asegurado permitió recuperar 25 hectáreas de pastizales degradados por la ganadería. Sin embargo, advirtió que muchos proyectos de desarrollo fallan porque primero fomentan la producción sin garantizar acuerdos comerciales previos, generando pérdidas para los productores. Finalmente, hizo un llamado a fortalecer la articulación entre la academia, la banca y el sector productivo para generar modelos de negocio sostenibles que combinen la conservación con el desarrollo económico de las comunidades rurales.

6.9. Preguntas y reflexiones del público

Pregunta 1: ¿Cómo garantizar el seguimiento y acompañamiento técnico en los créditos sostenibles para mejorar su efectividad y reducir la morosidad?

Vicente Solórzano de la Mancomunidad de Bosque Seco, expresó su felicitación a los panelistas por la claridad en la exposición y planteó su preocupación sobre el seguimiento y el acompañamiento en los créditos sostenibles otorgados por la banca pública. Indicó que la sostenibilidad del crédito no solo depende de las condiciones financieras, sino también de asegurar que los fondos sean utilizados correctamente en la actividad productiva para la que fueron solicitados.

Resaltó que la articulación y coordinación interinstitucional son clave, pero enfatizó que no es viable que los técnicos de una sola institución acompañen permanentemente a cada beneficiario. Por ello, propuso que se explore la posibilidad de capitalizar un fondo de crédito, utilizando un pequeño porcentaje del interés pagado por los beneficiarios para financiar la contratación de profesionales encargados del acompañamiento técnico.

Señaló que, sin un seguimiento adecuado, existe un alto riesgo de que el crédito no cumpla su objetivo, lo que afectaría la capacidad de pago de los beneficiarios y aumentaría la morosidad. En cambio, con un acompañamiento técnico efectivo, los productores podrían mejorar sus procesos productivos y generar los ingresos necesarios para cumplir con sus pagos al banco.

Finalmente, destacó que otro factor crítico en la sostenibilidad del crédito es el seguro agrícola, el cual, en muchos casos, no está funcionando adecuadamente. Mencionó que, en la zona del Bosque Seco, la aseguradora encargada solo cuenta con dos técnicos para evaluar más de 2.000 créditos, lo que hace inviable la rápida respuesta a los afectados. Propuso que se analicen estrategias para garantizar una mejor gestión del seguro agrícola, ya que su correcto funcionamiento es clave para reducir los riesgos financieros tanto para los productores como para la banca.

En respuesta, **Ángel Valverde (Ban Ecuador)** señaló que la propuesta de destinar un porcentaje del interés del crédito para contratar técnicos encargados del seguimiento es una idea interesante, pero que requiere un análisis más detallado, ya que el banco debe gestionar cuidadosamente sus costos operativos y financieros.

El ponente explicó que cualquier estructura de financiamiento debe evaluar los costos transaccionales asociados, ya que estos no solo incluyen la contratación de técnicos, sino también el soporte logístico, administrativo y operativo para garantizar que el acompañamiento se realice de manera efectiva. Mencionó que una posible solución es aprovechar la estructura de organizaciones como FORAGUA, FONAG o PROAMAZONÍA, las cuales tienen experiencia en el trabajo territorial y pueden complementar el financiamiento con asistencia técnica especializada. Esto permitiría que el banco se enfoque en su rol de intermediador financiero, mientras que otros actores proveen el acompañamiento necesario para asegurar el éxito de los proyectos financiados.

Enfatizó que el financiamiento sostenible es un proceso de transición, razón por la cual existen estrategias de transición climática y transición ecológica, que buscan integrar gradualmente a los diferentes sectores en un modelo de financiamiento más eficiente. En este contexto, la banca pública no puede asumir sola la carga de la asistencia técnica, sino que debe articularse con la academia, el sector privado, las cooperativas y las instituciones de cooperación internacional para asegurar que los beneficiarios tengan acceso a capacitación, asesoramiento y mercados adecuados para sus productos.

Finalmente, resaltó la importancia de garantizar un balance en la canalización del financiamiento. El banco debe atender tanto a los sectores vulnerables, como la agricultura familiar campesina, como también a empresas que generan divisas a través de exportaciones. Si bien los mercados internacionales representan una oportunidad económica para el país, la seguridad alimentaria y la estabilidad de los pequeños productores también son una prioridad. En ese sentido, explicó que el banco busca fomentar modelos de financiamiento que integren la sostenibilidad en toda la cadena de valor, asegurando que tanto productores como consumidores y empresas ancla formen parte de una estrategia de desarrollo a largo plazo.

Pregunta 2: ¿Cómo podría la academia conectar de manera adecuada con la banca privada y la banca pública para transformar el conocimiento en productos comercializables?

Juan Pablo Martínez (Ecuagenera) explicó que la clave para conectar la academia con el sector financiero no radica solo en quién financia la investigación, sino en quién invierte para convertir esa investigación en un producto comercializable. Indicó que muchas veces, el desarrollo de productos parte de una premisa equivocada: *"Quiero resolver un problema"*, cuando en realidad el enfoque debe ser: *"¿Existe una necesidad real en el mercado para este producto?"*

Él presentó un ejemplo concreto de cómo un grupo de investigadores desarrolló un electroeyaculador para cuyes, basado en experiencias previas con tigres en zoológicos. A pesar de que la investigación fue técnicamente impecable, el resultado no tuvo una aplicación comercial viable, ya que los cuyes no requieren este tipo de tecnología para la reproducción. Esto evidenció que, sin un estudio de mercado previo, incluso las mejores investigaciones pueden quedar sin aplicación. Para ilustrar una estrategia exitosa, mencionó el caso de Ecuagenera, que anualmente registra 150 híbridos comerciales de orquídeas, pero solo después de haber creado 400 híbridos de prueba, descartando aquellos que no tienen potencial en el mercado. En contraste, explicó que algunas universidades apenas logran cinco registros en cinco años, lo que demuestra que la academia necesita adoptar una lógica de producción y comercialización más eficiente.

Martínez subrayó la importancia de identificar mercados antes de desarrollar productos. Citó como ejemplo que en Austria les recomendaron vender peces tropicales en lugar de orquídeas, ya que estos tienen mayor rentabilidad. En lugar de rechazar la idea, Ecuagenera inició un proceso para estructurar una cadena de producción sostenible de peces tropicales, involucrando a comunidades locales para que críen los peces en sus patios, asegurando así un impacto económico y social positivo.

Ángel Valverde (Ban Ecuador) complementó la respuesta enfatizando que el desarrollo de nuevos productos y servicios siempre conlleva riesgo de mercado. Explicó que en la industria existe un concepto conocido como el "valle de la muerte", que representa la fase en la que muchos productos innovadores fracasan antes de alcanzar una estabilidad comercial. Afirmó que en Ecuador hay investigaciones y productos con gran potencial, pero que muchas veces las condiciones del mercado, la economía y el entorno social impiden su éxito.

Desde la perspectiva del financiamiento, indicó que la banca privada y pública no financian investigación y desarrollo (I+D) directamente, ya que esto implica altos riesgos. Sin embargo, en países desarrollados existen fondos de capital de inversión y capital de riesgo, que permiten apoyar estas iniciativas. En Ecuador, este tipo de financiamiento es limitado, lo que hace necesario fortalecer mecanismos como:

- Fondos de inversión de riesgo, que permitan inyectar capital en proyectos innovadores.
- Incubadoras de negocios y aceleradoras, que conecten investigadores con inversionistas.
- Fondos mixtos entre el sector público y privado, que ayuden a transformar la investigación en productos rentables.

Puso como ejemplo el programa Prendo de la UTPL, una incubadora que apoya el desarrollo de ideas innovadoras y conecta a los emprendedores con inversionistas, mostrando que existen alternativas para cerrar la brecha entre la academia y el sector financiero.

Para concluir, Valverde dejó abierta la reflexión sobre la necesidad de generar fondos de inversión locales, en alianza con empresas internacionales, líderes nacionales y gobiernos locales, como una estrategia para impulsar el financiamiento de proyectos con alto potencial de impacto en Ecuador.

7. Conclusión

La jornada desarrollada en el marco del Día Mundial de la Vida Silvestre, bajo el lema *“Financiación de la Conservación de la Vida Silvestre. Invertir en las personas y el planeta”*, permitió generar un espacio de reflexión sobre la importancia de construir mecanismos financieros que faciliten la conservación de la biodiversidad y el desarrollo sostenible de las comunidades locales. A lo largo del conversatorio, se abordaron dos ejes fundamentales:

1. Los bionegocios y su papel en la conservación, y
2. El financiamiento y los modelos innovadores para la conservación.

En el primer eje, se contó con la participación del Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica (MAATE), la Fundación Ecológica Arcoiris, la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL) y la Mancomunidad de Bosque Seco, quienes destacaron que los bionegocios sostenibles representan una vía efectiva para la conservación de la biodiversidad, ya que permiten generar medios de vida compatibles con el uso responsable de los recursos naturales. Sin embargo, se identificó que su fortalecimiento requiere de:

- Un marco habilitante con políticas y normativas de fomento,
- Espacios de articulación público-privada,
- Capacitación y fortalecimiento de capacidades locales,
- Acceso a facilidades financieras, y
- Información estratégica de mercado.

Asimismo, se hizo énfasis en la necesidad de territorializar las metas internacionales en biodiversidad, traduciendo las políticas públicas en acciones concretas a nivel local. Se resaltó la importancia de integrar conservación y desarrollo, garantizando que el aprovechamiento de la biodiversidad se realice en un marco adecuado que contemple tanto el bienestar social como la sostenibilidad ambiental.

Desde la academia, se subrayó el papel clave de desarrollar instrumentos y metodologías de evaluación para garantizar la sostenibilidad de los bionegocios y la necesidad de establecer incentivos adecuados para quienes operan en un marco de sostenibilidad, así como desincentivos para aquellos que no cumplen con estos criterios.

En el segundo eje, centrado en financiamiento y modelos innovadores para la conservación, se concluye que, en el campo de la conservación, cuando son gestionados de manera sostenible, constituyen un mecanismo eficaz para la protección de la biodiversidad. No obstante, en la actualidad, se requiere un marco habilitante que fomente su desarrollo, lo que implica la promoción de espacios de articulación, políticas y normativas de fomento,

fortalecimiento de capacidades público-privadas, generación de facilidades financieras y acceso a información estratégica de mercado, entre otros factores críticos de éxito. Pero dentro de este contexto, surgen desafíos importantes, como desescalar las metas internacionales en materia de biodiversidad al nivel nacional y, aún más, lograr su territorialización y operacionalización para hacerlas efectivas en el ámbito local.

A la par, se concluyó que es fundamental vincular la conservación de la biodiversidad con las metas de desarrollo, asegurando que el aprovechamiento de la biodiversidad ocurra dentro de un marco adecuado, en el cual la conservación incorpore elementos de desarrollo sin perder de vista los aspectos sociales y los medios de vida de las comunidades.

Otro aspecto clave dentro del análisis incluyó los incentivos y desincentivos en los bionegocios que no operan bajo un esquema de sostenibilidad. Para ello, resulta indispensable desarrollar instrumentos de evaluación que permitan medir el impacto ambiental de estos modelos y garantizar su alineación con los objetivos de conservación. La academia cumple un papel fundamental en la creación de metodologías, mecanismos y procedimientos de evaluación, que establezcan criterios técnicos y científicos adecuados. Además, la implementación de herramientas y metodologías favorece la articulación de los diferentes actores y sus acciones, con el propósito de lograr un enfoque integral y coordinado en la ejecución de iniciativas de conservación y producción sostenible.

En lo que respecta a financiamiento y modelos innovadores para la conservación, tres experiencias exitosas provenientes de distintos sectores son referencia: una iniciativa privada, una vinculada a gobiernos subnacionales y otra del sector financiero. En primer lugar, desde el sector privado, se conoció la iniciativa de Ecuagenera, que plantea la conservación no como un gasto, sino como una inversión, promoviendo estrategias a largo plazo que involucren a la comunidad local.

Desde el sector público, se presentó la experiencia del Fondo Regional del Agua (FORAGUA), que destacó la necesidad de fortalecer las políticas públicas y reconocer el valor de la conservación dentro de tarifas y esquemas financieros.

Desde el sector financiero, BAN Ecuador expuso la importancia de desarrollar productos financieros con un enfoque integral que considere lo productivo, lo comercial y lo técnico, enmarcado en políticas adecuadas y condiciones habilitantes.

En este marco, la viabilidad de los bionegocios y su impacto positivo en la conservación dependen de la convergencia de varios elementos clave, como la facilidad financiera, el acceso a incentivos adecuados y la existencia de un marco normativo habilitante, que permita consolidar un ecosistema propicio para su desarrollo. Solo en este contexto, la sostenibilidad financiera podrá generar el impacto deseado en la conservación de la biodiversidad y en la mejora de los medios de vida de las comunidades involucradas. Esto quiere decir que se reafirma que el financiamiento para la conservación no es un reto aislado, sino un proceso que requiere esfuerzos conjuntos entre actores públicos, privados, la sociedad civil y la academia. Se concluyó que la sostenibilidad solo será posible mediante una visión integral que conecte economía, conservación y bienestar social.

8. Cierre y agradecimientos

Se reconoció el aporte de los panelistas por compartir su conocimiento y experiencias, así como el respaldo de la Universidad Técnica Particular de Loja por haber acogido este evento. También se resaltó el esfuerzo del equipo del proyecto Bionegocios Ecuador, cuya labor permitió el desarrollo de este espacio de diálogo.

Como mensaje final, se recordó que el 8 de marzo se conmemora el Día Internacional de la Mujer, bajo el lema *“Para las mujeres y niñas en toda su diversidad, derechos e igualdad”*. En este contexto, se destacó la importancia del empoderamiento de las mujeres, especialmente en el ámbito rural, y la necesidad de implementar estrategias que transformen realidades y eliminen barreras para su desarrollo.

El conversatorio concluyó con un reconocimiento a la participación de todas y todos, en una jornada que permitió fortalecer el conocimiento y el compromiso con la conservación y el desarrollo sostenible.

AGENDA

Conversatorio: *Construyendo puentes financieros para la conservación de la biodiversidad y sus comunidades locales*

Fecha: 07 de marzo de 2025

Lugar: Universidad Técnica Particular de Loja

Hora: 8:30 – 13:00

Evento gratuito

Hora	
8:30 - 9:00	Registro de participantes
9:00 - 9:05	Bienvenida Mgs. Santiago Ojeda – Decano de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales
9:05 – 9:10	Intervención Carlos Fonseca - director de Programas Fundación Heifer Ecuador
9:10 - 9:15	Apertura Marco Monteros – director nacional de Biodiversidad Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica (MAATE)
9:15 - 9:30	Tema: Bioeconomía, Biocomercio y Bionegocios: retos y desafíos para su fortalecimiento en el Ecuador. Marco Monteros – director nacional de Biodiversidad del Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica, MAATE
9:30 – 10:30	Primer Conversatorio <i>Bionegocios: su importancia para la conservación</i> - Moderador: Carlos Fonseca - Heifer Ecuador - Arturo Jiménez - Fundación Arco Iris - Vicente Solorzano - Mancomunidad de Bosque Seco - Fanny Tingitana - UTPL - David Veintimilla - MAATE
10:30 – 10:50	Ronda de preguntas
10:50 – 11:00	Receso
11:00- 11:30	Finanzas sostenibles: clima y biodiversidad Global Factor
11:30 – 12:30	Segundo Conversatorio <i>Financiamiento y modelos innovadores para la conservación</i> - Moderador: Pablo Tapia - Global Factor - Ricardo León - Ban Codesarrollo - Juan Pablo Martínez - ECUAGENERA - Ángel Valverde - BanEcuador - Francisco Gordillo - FORAGUA
12:30 – 12:45	Preguntas
12:45 – 13:00	Conclusiones y cierre – Pablo Torres Coordinador Proyecto Bionegocios Ecuador